

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar>

Universidad Nacional de Mar del Plata.
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.
Licenciatura en Turismo.

Monografía de Graduación

“LA POTENCIALIDAD TURÍSTICA
DEL ARTE EN LA CIUDAD DE
MAR DEL PLATA”

Alumna: Agustina Vicente
Tutor: Mg. Miguel Khatchikian

Abril del 2008

PRÓLOGO

El presente documento tiene como propósito cumplir con el último requisito para la obtención del título de grado de la carrera Licenciatura en Turismo de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Este trabajo propone analizar la actualidad y potencialidad del turismo cultural que deriva de las bellas artes en la ciudad de Mar del Plata, con el fin de comprender mejor su dinámica, sus posibilidades, restricciones y problemáticas. El objetivo que perseguimos se basa en proponer estrategias de actuación en temas críticos que busquen fundamentalmente desestacionalizar como así también deslitoralizar y diversificar la actividad turística en la ciudad, considerando como vector de desarrollo a la potencialidad turística del arte.

La justificación principal que motiva la realización de este trabajo, es la necesidad imperante que posee la ciudad de encontrar alternativas recreacionales contraestacionales que prescindan del recurso playa. A su vez consideramos que el turismo cultural, y dentro de él el relacionado con el arte y sus potencialidades turísticas constituyen una de las posibilidades más efectivas a la hora de dejar planteadas esas alternativas. En trabajos anteriores esbozamos esa cuestión en la que estamos interesados, y continuando con objetivos similares, profundizaremos el estudio que se relaciona con estas perspectivas.

La metodología que utilizaremos es la revisión bibliográfica con obtención de datos. Si bien encontramos material suficiente referido a estos temas, creemos que nuestro enfoque podrá considerarse como descriptivo y propositivo. Utilizaremos, además de la bibliografía básica disponible, algunas publicaciones formales de distintas organizaciones que tratan total o parcialmente la cuestión que nos interesa. Además consideraremos otras fuentes informales y algunos documentos elaborados en foros y conferencias, en sitios de Internet.

La estructura de este documento se articula como un pasaje de lo más general a lo particular, por ello se describirán por separado las distintas dimensiones de la cuestión. Luego se considerarán las potencialidades de las artes para poder ser consideradas como recursos turísticos, conduciéndonos a una selección de propuestas concretas atractivas y con posibilidades de desarrollo para el turismo cultural alternativo que incitamos.

ÍNDICE

Prólogo.....	1
Índice.....	2
<u>Introducción</u>	4
<u>Capítulo 1: El Turismo en Mar del Plata</u>	5
1.1 El Producto Turístico “Sol y Playa”.....	5
1.2 La Monoproducción.....	7
1.3 La Estacionalidad.....	8
<u>Capítulo 2: Turismo y Cultura</u>	11
2.1 Enfoque y Límites del Estudio.....	11
2.2 Los Recursos Culturales.....	12
2.2.1 La Atractividad.....	13
2.2.2 La Aptitud.....	14
2.2.3 La Accesibilidad.....	14
2.2.4 Problemática de los Recursos Culturales.....	15
2.3 El Patrimonio Cultural.....	16
2.4 El Turismo Cultural.....	19
2.4.1 El Perfil del Turista Cultural.....	21
2.4.2 Los Acontecimientos Programados.....	21
<u>Capítulo 3: El Arte</u>	24
3.1 El Arte en la Cultura.....	24
3.1.1 El Concepto de Arte a través del Tiempo.....	25
3.1.2 Las Funciones del Arte.....	26
3.1.3 Las Teorías del Arte.....	28
3.2 Las Obras de Arte.....	29
3.2.1 El Turista como Espectador de Obras de Arte.....	30
3.2.2 El Resurgimiento de los Museos.....	32
3.3 Las Bellas Artes. Desagregado y Descripción.....	34
3.3.1 La Arquitectura.....	35
3.3.2 La Escultura.....	37
3.3.3 La Pintura.....	39
3.3.4 La Literatura.....	41
3.3.4.1 El Teatro.....	43
3.3.5 La Danza.....	44
3.3.6 La Música.....	45
3.3.7 El Cine.....	46

3.3.8 La Fotografía.....	48
<u>Capítulo 4: Cuestiones Estructurales de la Implementación Turística del Arte.....</u>	50
4.1 La Dimensión Político Institucional.....	50
4.2 La Dimensión Socioeconómica.....	52
4.3 La Dimensión Espacial Ambiental.....	53
4.4 La Dimensión Sociocultural.....	54
<u>Capítulo 5: La Potencialidad Turística del Arte.....</u>	56
5.1 La Arquitectura.	57
5.2 La Escultura.....	59
5.3 La Pintura.....	60
5.4 La Literatura.....	61
5.5 La Danza.....	62
5.6 La Música.....	63
5.7 El Cine.....	64
5.8 La Fotografía.....	65
<u>Conclusión.....</u>	67
Bibliografía.....	68

INTRODUCCIÓN

La demanda turística de la ciudad de Mar del Plata se encuentra desde hace varios años en una meseta debido tanto a la competencia creciente de otros centros de sol y playa, como a la limitación de los productos turísticos que ofrece. La modalidad de "sol y playa" que ha caracterizado a la ciudad desde sus orígenes identificándola tradicionalmente se encuentra en una instancia crítica. Por ello creemos necesario poner en consideración y evaluación a los recursos culturales ya existentes en la ciudad, como así también generar otros nuevos que permitan introducir la realización de prácticas turísticas alternativas contraestacionales.

Durante la temporada estival la ciudad se encuentra colmada de eventos de diversa índole, mientras que en las demás estaciones del año la afluencia turística disminuye, encontrándose en consecuencia una capacidad hotelera ociosa y un equipamiento de tipo recreativo que no es aprovechado al máximo. Por esta razón, y haciendo referencia a las ventajas comparativas respecto a otros destinos turísticos del país, trabajaremos sobre los distintos usos de los recursos culturales fuera de la temporada veraniega.

Las posibilidades del turismo cultural que posee Mar del Plata como alternativa al convencional, deben entenderse como una oportunidad concreta que se debe planificar y gestionar para conseguir una experiencia social y cultural de calidad para los visitantes, y que a su vez resulte rentable económicamente para los residentes, logrando así una experiencia integradora y satisfactoria para ambas partes.

Dentro de los recursos culturales, en este trabajo abarcaremos especialmente aquellos que son generados a partir de las bellas artes y a las actividades realizables fuera de la temporada estival. Si nos dedicáramos a plantear alternativas válidas durante todo el año lo que se lograría sería elevar el piso de la demanda, manteniendo la estacionalidad que intentamos combatir. Por ello expondremos propuestas de alternativas turísticas contraestacionales, es decir que se realicen exclusivamente fuera de la temporada, pretendiendo crear un nuevo producto relacionado con acontecimientos culturales que, por su misma condición de ser programables, puedan llevarse a cabo en los meses con menos demanda, intentando compensar así la cantidad de arribos turísticos de la temporada estival.

CAPÍTULO 1

EL TURISMO EN MAR DEL PLATA

En este capítulo pretendemos llevar a cabo un análisis de las cuestiones y aspectos más importantes que posee la actividad turística en Mar del Plata para lograr contextualizar y enmarcar las apreciaciones que surjan a lo largo del trabajo.

Realizaremos una reflexión acerca de las características básicas y los principales elementos que componen la actividad turística en la ciudad, considerando en todo momento como premisa básica y como determinante de la misma, que se sitúa sobre el litoral, que es altamente estacional y que el primordial producto que adquiere relevancia se encuentra atravesando la fase de madurez del ciclo de vida.

Una de las principales cuestiones que trataremos y que concierne a la actualidad del turismo en Mar del Plata se vincula a una relación espacial, pues el epicentro de todas las actividades turísticas son el centro comercial y fundamentalmente la costa, relegando a los barrios periféricos a una instancia secundaria y a una menor atención por parte de las autoridades generando conflictos a corto y a largo plazo. La marcada litoralidad del producto sol y playa provoca un fuerte impacto ambiental en los meses de mayor ocupación generando en algunos casos la saturación de los recursos que sustentan la actividad. Esto provoca e incita que la distribución de las actividades recreativas y de la oferta de servicios no sea equitativa en el territorio.

La ciudad se encuentra en una instancia donde debe replantearse la posibilidad de mejorar y desarrollar ciertas áreas relegadas utilizando como medio de fomento el turismo y sus derivados en la economía. Consideramos a la actividad turística como una fuente de oportunidades que debe perseguir como fin último y acabado un mayor beneficio para toda la comunidad que lo alberga.

1.1.- El Producto Turístico "Sol y Playa"

Un producto turístico es el conjunto de algunos elementos específicos de la oferta como los recursos, equipamientos, instalaciones y transporte, que sumados a una comercialización y posterior distribución, se ofrecen en el mercado a un precio determinado.

El producto es una forma de acercar la oferta a la demanda integrando una serie de prestaciones materiales e inmateriales susceptibles de satisfacer las necesidades de uso y goce de tiempo libre de las personas. El producto turístico es un conjunto de dispositivos físicos y de servicios junto con asociaciones simbólicas que se espera que cubran las necesidades del consumidor.

Según Philip Kotler¹ un producto en términos de la comercialización es *"cualquier cosa que se puede ofrecer a un mercado para la atención, la adquisición, el uso o el consumo que podría satisfacer un deseo o una necesidad"*. Según este concepto, tanto un evento como una ciudad, un paisaje, un deporte o un conjunto de museos pueden ser considerados como productos turísticos, al constituir *"cosas"*

¹ KOTLER, P. (1997). *"Mercadotecnia para Hotelería y Turismo"*. México. Prentice-Hall Hispánica. México.

que pueden ofrecerse en el mercado para que una determinada demanda lo consuma, de acuerdo a las distintas motivaciones que hayan provocado el desplazamiento. Para poder considerarse producto turístico esa "cosa" debe cumplir el requisito de ser lo suficientemente interesante y atractiva como para generar desplazamientos entre un centro emisor y uno receptor.

Mar del Plata se constituye desde los comienzos de su evolución histórica como un destino turístico explotador del producto "sol y playa" con fuertes prácticas turísticas en el litoral. Desde sus orígenes, un cúmulo de hechos trascendentes que ocurrieron en el país y en el mundo ha determinado el devenir de la localidad; tanto para el crecimiento y desarrollo del núcleo urbano en general, como para el de la actividad turística en particular. Las características del turismo en Mar del Plata sufrieron modificaciones que no fueron ajenas al contexto nacional e internacional, pues a medida que los hechos se suscitaban, las modalidades se adaptaban al nuevo contexto. A través del paso de los años la ciudad dejó de ser un destino turístico para la aristocracia doméstica a uno popular y masivo ofreciendo turismo accesible para todos.

Cuando una ciudad decide comercializar un determinado producto, el desarrollo del mismo debe estar siempre orientado al mercado que se pretende atender y debe centrarse en proveer y mejorar el diseño de las variables existentes para elevar la calidad de la experiencia del visitante. En el caso del turismo, al ser un segmento económico altamente fragmentado y compuesto por muchos intereses divergentes, las complejidades son sustanciales debido a la amplia gama de opciones, servicios y proveedores que están involucrados.

Productivamente y en la actualidad, desde la óptica de las actividades económicas que se desarrollan en la ciudad, Mar del Plata posee una especialización en el turismo. Dentro de esta actividad, y tal como ocurriera desde los comienzos, se le otorga especial y casi única relevancia a un producto específico: "sol y playa", contando con características estacionales y masificadas, y encontrándose en un estado de madurez en la curva del ciclo de vida del producto.

Este concepto es utilizado en la comercialización y se basa en que un producto al ser puesto en el mercado atraviesa indefectiblemente varias etapas hasta llegar al declive o fin del ciclo. Las distintas fases en que se divide el ciclo de vida son:

- ◆ el lanzamiento
- ◆ el crecimiento
- ◆ la madurez
- ◆ la saturación (como subfase dentro de la madurez)
- ◆ el declive

Algunas características que determinan la fase de madurez de un destino turístico y pueden verse reflejadas en la situación que atraviesa actualmente Mar del Plata son las siguientes:

- ◆ el número de arribos durante la temporada crece pero a un ritmo lento en relación a años anteriores
- ◆ la infraestructura comienza a ser inadecuada e insuficiente
- ◆ surgen una gran cantidad de competidores que actúan como productos sustitutos
- ◆ baja la calidad de algunos servicios por parte de los prestadores

- ◆ se percibe un esfuerzo por parte del sector público por intentar diferenciar el producto mediante distintas herramientas de mercadotecnia

Cuando el producto se encuentra en la etapa de madurez próxima a la saturación se infiere que ya no es posible continuar con los ritmos de crecimiento y rentabilidad que anteriormente caracterizaban a la actividad. Una de las cuestiones que favorece a esta situación es que el nuevo escenario para los destinos turísticos se presenta con una gran variedad de oferentes haciéndolo más dinámico y altamente competitivo. Constantemente surgen, particularmente en la Costa Atlántica, nuevos emprendimientos que funcionan como sustitutos y a la vez competencia, brindando en un amplio rango de niveles de calidad los mismos servicios básicos que la ciudad de Mar del Plata.

En base a lo mencionado cabe resaltar que en materia turística Mar del Plata se encuentra a la merced de sucesos contextuales, salvo que genere un cambio en su política. La misma debe permitir que el abanico de productos diversos que es capaz de ofrecer la ciudad sea puesto en valor y posterior conocimiento de la demanda, con el objetivo de generar una disminución en la brecha de arribos turísticos a la vez que tienda a una gestión del turismo sustentable en el tiempo.

La evolución de la ciudad en el ciclo de vida del producto ha alcanzado una instancia crítica que requiere actuar rápidamente para que no se produzca el declive revalorizando y recuperando el producto, además de planteando estrategias para diversificarlo. Es necesario poner en consideración y evaluación a los recursos que permitan sustentar las prácticas turísticas alternativas prescindiendo del recurso playa.

La concreción de este cometido debe llevarse a cabo por medio de un plan de acción participativo que incluya al sector público, al privado y a la comunidad residente, generando propuestas viables que traducidas en programas y proyectos de actuación en el corto, mediano y largo plazo, sean puestas en marcha por los agentes correspondientes.

1.2.- La Monoproducción

El modelo de desarrollo turístico marplatense se ha basado fundamentalmente en un producto masivo con escasa oferta complementaria; razón por la cual Mar del Plata debe afrontar la problemática de la monoproducción, es decir el aprovechamiento económico básicamente exclusivo de un sector de la economía, y dentro de éste de un subsector en particular.

Al sustentarse la actividad turística de la ciudad en solo un subproducto, se percibe una alta dependencia de la misma a las modificaciones que puedan surgir en tres de los factores más influyentes:

- ◆ los cambios en los gustos y preferencias de la demanda
- ◆ la competencia existente con otros destinos turísticos similares
- ◆ el contexto, es decir, el ambiente político, social, económico y cultural

El contexto al cual nos referimos está compuesto por los aspectos sociales, políticos, tecnológicos, ambientales, culturales y económicos que comprenden una sociedad y pueden tener diferentes niveles de interacción: local, regional, nacional o internacional. El contexto es el conjunto de todas las variables que tienen un origen externo al sistema turístico-recreativo, pero que influyen o son influidos en o

por la actividad. El sistema turístico es altamente permeable a las distintas variables del contexto, siendo así que el mercado y las contingencias que puedan surgir son capaces de alterar los usos, gustos y preferencias de los consumidores.

Las características de monoproducción y monocultivo que se dan en la actividad turística en Mar del Plata deben impulsar la necesidad de plantear alternativas que busquen ampliar las posibilidades económicas valorizando y posicionando otras industrias locales. Las estrategias públicas y privadas deben tender a generar una diversificación del producto "sol y playa" para que la actividad turística no dependa exclusivamente de él. Diversificar la oferta frente a la monoproducción y crear productos específicos frente a los genéricos debe ser el objetivo de los agentes económicos involucrados en el sector turístico, ya que cuando todos los esfuerzos tienden a una misma actividad se descuidan las restantes.

Plantear estrategias para hacer frente a la monoproducción es viable ya que la ciudad cuenta con innumerables recursos potenciales, naturales y especialmente culturales capaces de generar corrientes turísticas fuera de la temporada estival mediante una adecuada gestión de desarrollo y puesta en valor.

Las políticas tendientes a la diversificación del producto turístico son esenciales para mejorar la competitividad de un destino durante todo el año sin agotar el recurso básico. Cuestiones como la calidad de los servicios prestados, la integración con el entorno y la conservación ambiental son claves para potenciar esa competitividad entre destinos. Al diversificar la oferta se logra un incremento del valor de los servicios prestados ofreciendo una gama más amplia de actividades a la vez que se posibilita la atracción hacia la ciudad de nuevos segmentos de mercado.

Una de las posibilidades que puede contribuir a la diversificación es el enriquecimiento de la oferta turística de sol y playa con elementos culturales, pues de esta manera se provoca un mayor valor de la experiencia siendo valorado positivamente por aquellos turistas con inquietudes en lo cultural. Lo que se debe lograr mediante las políticas de diversificación es distribuir la cantidad de arribos turísticos durante todo el año y a la vez generar nuevas motivaciones que inciten al potencial turista a visitar la ciudad funcionando las actividades culturales como motor de esa motivación.

1.3.- La Estacionalidad

El producto "sol y playa" se concentra en la temporada estival en particular y fundamentalmente en los meses de enero y febrero, provocando una gran distancia numérica en la cantidad de arribos turísticos según la época del año. Las principales razones que provocan la alta estacionalidad de la demanda son:

- ◆ la actividad está condicionada y limitada en el tiempo por un recurso soporte: la playa
- ◆ los factores climáticos que intervienen en su utilización
- ◆ la confluencia del período vacacional laboral y escolar de gran parte de la población de nuestro país

Si bien Mar del Plata utiliza su playa como el soporte básico de explotación masiva de la actividad turística, la dimensión que ha tomado la demanda se explica únicamente por el conjunto de actividades y propuestas extra-playa que la ciudad ofrece. Muy pocos elegirían entre otras ciudades a Mar del Plata porque posee las playas más bonitas del país, sino que la elección del destino se acompaña de otras

cuestiones objetivas y subjetivas que son las que conforman y hacen escoger un producto turístico en su conjunto.

Las consecuencias que genera y el grado de intensidad de la estacionalidad en el caso de nuestra ciudad esta dada por dos aspectos. Uno es el carácter unificado que poseen las actividades llevadas a cabo por los turistas y otro es la superposición y la alta interdependencia e interrelación entre las que realizan aquellos y las que llevan a cabo los residentes. La congestión del tránsito en horarios "pico", la contaminación ambiental y el colapso de los servicios públicos por causa de falta de infraestructura acorde con las necesidades de la demanda son algunos de los ejemplos más notorios que afectan a la rutina de los residentes que en la mayoría de los casos debe continuar con sus actividades cotidianas.

Los centros urbanos son los espacios en los cuales el turismo se encuentra más activo, y además constituyen el medio ambiente en el cual vive y desarrolla sus actividades la comunidad local, a tal punto que el turismo puede llegar a perturbar el normal ritmo de vida de la misma. Las grandes concentraciones de turistas durante los meses centrales del verano en el litoral de nuestro país, en ocasiones crean más problemas e incomodidades que las deseables, no solo para los habitantes de dichas zonas sino también para ciertos grupos de turistas que buscan más la calidad en los servicios e infraestructura que los precios con que se compite en ciertas zonas para satisfacer a grandes volúmenes de turistas.

Las ventajas de la desestacionalización de un destino vocacionalmente turístico se distribuyen entre:

- ◆ los factores productivos involucrados activamente en la actividad
- ◆ los agentes económicos que participan minoritariamente en el sector
- ◆ la comunidad residente de la localidad receptora
- ◆ la demanda

El sector inversor obtiene un mayor y mejor aprovechamiento del capital ya que las instalaciones permiten ser utilizadas durante todo el año logrando no mantenerse ociosas. Así, se consigue reducir el costo por unidad de producto (en el caso del turismo se reduce el costo de los elementos necesarios para prestar el servicio deseado con estándares mínimos de calidad) aumentando la rentabilidad del capital.

Desde el ámbito de la oferta, en algunos servicios básicos como el alojamiento y la gastronomía, los beneficios aumentan ya que la actividad tiende a ser más pareja durante todo el año consumiendo los servicios durante más tiempo. De esta manera los ingresos superan a los costos fijos que son necesarios sobrellevar para el mantenimiento de los establecimientos durante todo el año. Los beneficios económicos que brinda el turismo no se limitan a aquellas actividades que se encuentran directamente relacionadas con el turista, sino que muchos otros sectores, con excepción de algunas ramas muy específicas, experimentan la influencia del consumo turístico.

Desde el punto de vista de los trabajadores la desestacionalización permite que se prolongue el período de tiempo durante el que pueden estar empleados generando efectos positivos sobre sus ingresos como así también una mayor estabilidad laboral y significativas mejoras en la productividad y cualificación del trabajo. Los empleos generados por el turismo tienen en general su origen en el gasto del visitante y en aquellos sectores económicos que les brindan servicios específicos personales a los turistas.

Los beneficios de la desestacionalización y deslitoralización también repercuten sobre la demanda ya que los turistas-clientes, al observar una tendencia al fraccionamiento de las vacaciones, pueden disfrutar de más y mejores servicios durante todo el año. De esta manera, se evita el crecimiento de la demanda en los meses centrales del verano, que ya se ubica cerca del máximo de carga aceptable, generando el deterioro de los servicios públicos y privados que se les presta.

La segmentación de la demanda asume características cada vez más relevantes y diferenciadas, por ello es necesario lograr la desestacionalización de la oferta en Mar del Plata planteando como alternativa viable al turismo cultural. Las actividades que derivan de la utilización de recursos culturales como las artes pueden programarse en el tiempo para que sean realizadas durante todo el año, fundamentalmente de marzo a noviembre, ya que no entran en juego variables climáticas capaces de opacar el uso y disfrute de las mismas.

CAPÍTULO 2

TURISMO Y CULTURA

2.1.- Enfoque y Límites del Estudio

Un recurso turístico es todo elemento capaz de generar corrientes turísticas cuando es puesto en valor. El estudio integral de los recursos en sí mismos podría ser objeto de un documento de mayor extensión que el presente. Por ello, además de la necesaria conceptualización inicial resulta inevitable acotar la cuestión, para enfocar la atención en los objetivos a los que pretende abocarse este trabajo.

Los recursos turísticos pueden ser de índole natural o cultural. Los primeros son aquellos componentes de la naturaleza capaces de originar demanda turística y en cuya configuración no ha intervenido la acción humana. Son elementos susceptibles de diversos usos como contemplación, acción o transformación. Por otro lado, los recursos turísticos culturales son las manifestaciones de la cultura humana o elementos producidos por el hombre que despiertan interés por viajar en los turistas. Dentro del amplio cúmulo de recursos, puede distinguirse entre los potenciales y los que se encuentran en etapa de explotación.

Coincidimos con la afirmación de Khatchikian cuando dice: *"dentro de la oferta turística los recursos turísticos representan la materia prima, los elementos primarios sobre los cuales se asienta la actividad, y como tales, reúnen en sí mismos las características de la mayoría de los recursos naturales: no es suficiente su existencia, sino que deben ser acondicionados para su explotación y preservados, pues también resultan perecederos"*².

La clasificación realizada por Lucila Oliver³ para CICATUR (Centro Interamericano de Capacitación Turística) desagrega los recursos culturales en forma detallada. De ese listado que reproducimos a continuación seleccionaremos para este estudio a aquellos que creemos que más pueden adaptarse a la realidad marplatense y a los que poseen mayor potencialidad turística. El análisis de todos y cada uno de los recursos mencionados no llevaría a un aporte sustancial en cuanto a lo que se pretende lograr en este trabajo.

- ◆ Museos y Manifestaciones Culturales
 - ◆ Museos
 - ◆ Obras de Arte y Técnica
 - ◆ Lugares Históricos
 - ◆ Ruinas y Lugares Arqueológicos

- ◆ Folclore
 - ◆ Manifestaciones Religiosas y Creencias Populares
 - ◆ Ferias y Mercados
 - ◆ Música y Danzas
 - ◆ Comidas y Bebidas Típicas
 - ◆ Grupos Étnicos

² KHATCHIKIAN M. "Los Recursos Turísticos: Documento Preliminar". Universidad Nacional de Mar del Plata. Pág. 9.

³ OLIVER, L. (1976) "Metodología de Inventario Turístico". Seminario Nacional sobre Formación en Conciencia Turística. Buenos Aires. 13 al 18 de septiembre de 1976.

- ◆ Arquitectura Popular Espontánea
- ◆ Artesanías y Artes

- ◆ Realizaciones Técnicas, Científicas o Artísticas Contemporáneas
 - ◆ Explotaciones Mineras
 - ◆ Explotaciones Agropecuarias
 - ◆ Explotaciones Industriales
 - ◆ Obras de Arte y Técnica
 - ◆ Centros Científicos y Técnicos

- ◆ Acontecimientos Programados
 - ◆ Artísticos
 - ◆ Deportivos
 - ◆ Ferias y Exposiciones
 - ◆ Concursos
 - ◆ Fiestas Religiosas y Profanas
 - ◆ Carnavales
 - ◆ Otros

El tema y los objetivos de este estudio nos conducen a una necesaria selección. Por ello las categorías que tendremos en cuenta son: Museos y Manifestaciones Culturales y Acontecimientos Programados, pues son las que más se relacionan directamente con nuestro objeto de estudio: *la Potencialidad Turística del Arte en la Ciudad de Mar del Plata*.

Por otro lado, debemos considerar que haremos referencia tanto a los recursos turísticos culturales ya existentes previamente en la ciudad (dentro de la categoría Museos y Manifestaciones Culturales) como así también a aquellos que pueden generarse "artificialmente" como los festivales, ferias y demás acontecimientos programados.

2.2.- Los Recursos Culturales

La relación de los recursos culturales con sus momentos de ser explotables conduce a una interesante clasificación:

- ◆ permanentes
- ◆ estacionales cíclicos
- ◆ estacionales cíclicos eventuales
- ◆ eventuales

Los permanentes ejercen su atracción todo el año, por lo cual resultan los de menor interés para la generación de corrientes de demanda contraestacionales, aunque se los puede incluir en productos novedosos de existencia abreviada. Los recursos más vinculados a nuestras propuestas son los estacionales cíclicos, los estacionales cíclicos eventuales y los eventuales que son los que pueden llevarse a cabo con distintos grados de periodicidad. Esta clasificación resultará útil para analizar las características de los eventos culturales que pueden programarse en la ciudad de Mar del Plata.

Mar del Plata es una localidad grande, autosuficiente, con buen equipamiento e infraestructura y con una gran diversidad de funciones llegando a poseer una amplia área de influencia en localidades de la zona. Por lo tanto, no es necesario

que el recurso genere desplazamientos por sí solo, sino que sería suficiente que al ser incorporado a un conjunto de atractivos afines logren reunir entre sí los tres requisitos básicos de todo recurso turístico.

Para que un recurso cultural de los mencionados en la clasificación sea susceptible de generar un interés en los potenciales visitantes y por lo tanto corrientes turísticas, es necesario que cumpla con tres requisitos fundamentales:

- ◆ la atraktividad
- ◆ la aptitud
- ◆ la accesibilidad

Siguiendo a Domínguez de Nacayama⁴ podemos decir que el recurso que logre combinar todos los requisitos podrá ser incorporado al mercado turístico.

2.2.1.- La Atractividad

Que un recurso sea atractivo depende de las cualidades intrínsecas que posea, del conocimiento que los usuarios tengan de su existencia y de las preferencias de los consumidores.

Entre las cualidades intrínsecas del bien es importante la representatividad, la autenticidad y el valor estético. Muchas veces cuando se intenta masificar la cultura con fines comerciales, ocurre que esas cualidades intrínsecas comienzan a desaparecer a causa de la intervención del hombre. Por lo tanto es importante no transformar en demasía el bien e intentar ponerlo en valor realizando la mínima cantidad de modificaciones necesarias para adaptarlas al uso turístico y lograr que el recurso no sufra una mercantilización sin sentido.

Las referencias al conocimiento que deben tener los usuarios acerca del bien, implica la necesidad de contar con información previa sincera y veraz referente al recurso. Esto logrará permitir que el visitante tenga la opción de elegir y decidir sobre lo que va a ver, siempre que las expectativas previas al uso y consumo del bien no sean exageradas indebidamente.

Las preferencias de los usuarios dependen de los factores que ya hemos expuesto además de la subjetividad y la sensibilidad de cada individuo. Aquí influye la formación, el esquema de valores y el grado de libertad interior que posea cada persona. Cuando nos referimos al arte en general, resulta que muchos sectores sociales lo consumen solo por una demostración de status y no por el real disfrute. Pareciera que el hecho de pertenecer a una determinada clase social obliga a las personas que la componen a ser consumidoras de obras de arte o espectáculos relacionados por el simple hecho de reafirmar la pertenencia a un grupo.

Las modas y tendencias que llegan e influyen en los consumidores por medio de la publicidad también entran en juego cuando hablamos de preferencias. En estos casos es importante la utilización de las mismas y de la promoción con criterio para destacar los elementos o valores del recurso que sean elegidos para ser destacados.

⁴ DOMÍNGUEZ de NAKAYAMA, L. (1993) "Relevamiento Turístico: Propuesta Metodológica para el Estudio de una Unidad Territorial". Santa Fe. Instituto Superior de Turismo "Sol". Pág. 82-85

2.2.2.- La Aptitud

La aptitud es otro de los requisitos que se deben analizar al momento de transformar un bien en un recurso que pueda ser puesto en valor y ser incorporado al mercado turístico. Este concepto considera en qué medida el bien puede insertarse adecuadamente a la actividad turística. La aptitud debe ser analizada desde diferentes enfoques: la capacidad de uso, la satisfacción del usuario y la capacidad de integración.

La capacidad de uso se refiere a la capacidad de carga o al estándar de saturación. Es la cantidad de personas, representado con un índice numérico, que pueden encontrarse en un mismo lugar en un determinado momento disfrutando simultáneamente.

Otro aspecto es que la satisfacción del usuario sea positiva. Esto puede preverse generando instalaciones amenas donde el visitante se sienta cómodo e incentivado a disfrutar, y acondicionando buenos sistemas de iluminación, sonido y ambientación. Si bien la satisfacción del usuario se encontrará siempre ligada a elementos subjetivos, la experiencia de cada visitante puede ser sondeada mediante encuestas de opinión que permitirán realizar ajustes a la prestación del servicio que se brinda.

La capacidad de integración está relacionada con el contexto en que se sitúa un bien cultural; no solo es el lugar físico que este ocupa en el espacio, sino también el contexto en que se encuentran la ciudad y el país en un momento determinado. Cuando se crean recursos culturales (nos referimos a los acontecimientos programados) es importante tener en cuenta la situación que está viviendo la ciudad para analizar si el momento es adecuado para lanzarlo al mercado y evitar así un fracaso por razones de coyuntura. En el caso de la cultura, a diferencia de la naturaleza, es el hombre quien debe armonizar sus elementos constitutivos, lo que la hace sensiblemente más vulnerable.

Continuando con lo planteado, Domínguez de Nacayama⁵ dice: *"en el campo del turismo la integrabilidad de los recursos culturales con otros análogos o con su ambiente natural, es importante para brindar al turista una imagen más compleja, que le permita tener una comprensión más plena del patrimonio territorial"*. Lo que queremos destacar de esta frase es fundamentalmente la integración que deben poseer los recursos con el medio que los circunda para permitir una mejor comprensión del mismo por parte de los visitantes.

2.2.3.- La Accesibilidad

Este factor es fundamental, ya que aunque un recurso sea atractivo turísticamente y apto para el uso, cualquier intento por ponerlo en funcionamiento y en valor no resultará posible si no se puede acceder a él. Este requisito debe ser analizado desde sus tres dimensiones: la física, la temporal y la administrativa.

La dimensión física de la accesibilidad debe analizarse como la distancia entre el recurso y los centros turísticos o los lugares donde se prestan los servicios turísticos básicos. Se deben considerar el estado de las vías de acceso así como el tipo de calzada, la señalización y la conservación de los mismos entre otros aspectos. También es necesario prever que exista algún tipo de transporte público de

⁵ *Ibíd.* Pág. 13

pasajeros, si la distancia así lo requiere, para aquellas personas que no cuenten con movilidad propia.

La accesibilidad desde el punto de vista temporal está relacionada con los lapsos de utilización en que puede aprovecharse un recurso. Se deben tener en cuenta los períodos dentro de un año, dentro de una semana, e incluso los distintos horarios del día en que puede ser disfrutado turísticamente el bien. Esta variable está condicionada por el factor climático, por lo tanto es oportuno analizar las estadísticas meteorológicas. Como podemos observar, la problemática de la estacionalidad entra en juego cuando analizamos este punto como uno de los principales limitantes de la actividad turística.

En cuanto a la accesibilidad administrativa, Domínguez de Nacayama⁶ dice: *"este es, frecuentemente, el 'quid' de la disponibilidad, porque si se dan las condiciones anteriores pero por alguna razón el disfrute del bien no está permitido, debemos excluirlo de nuestra nómina de recursos aunque continúe siendo un componente del patrimonio cultural"*. Es probable que el acceso a un bien sea posible pero de manera restringida. Por lo tanto se deben tener en cuenta una amplia gama de situaciones intermedias que pueden ir desde la disponibilidad absoluta hasta la prohibición total.

Al analizar los requisitos para que un bien o recurso cultural pueda ser tratado como turístico y se incorpore al mercado, debemos considerar si puede ser parte de un producto turístico. Para ello debe evaluarse su jerarquía o trascendencia, ya que de ella se desprende la capacidad que tendrá de generar desplazamientos según el área de influencia, sea regional, provincial, nacional o internacional. También se analizará la relación tiempo-distancia ya que debe ser lo suficientemente equilibrada para que desplazarse valga la pena sin una inversión temporal desmesurada. Es conveniente también integrar circuitos regionales asociándose con distintas localidades que cuenten con puntos de atracción turística. El grado de jerarquía que posea el producto integrado definirá el mercado al que se apunte y la demanda potencial que se pretenda atraer.

2.2.4.- Problemática de los Recursos Culturales

Los recursos culturales que mencionamos en la clasificación pueden presentar una problemática común dada por cuestiones que adquieren formas particulares y diferenciadas entre sí:

- ◆ la basamentación
- ◆ la preservación
- ◆ la capacidad de carga (Ver 2.2.2)
- ◆ la comercialización
- ◆ la capacidad participativa

La basamentación hace referencia a que la mayoría de los recursos culturales son parte de la oferta turística-recreativa y, como todos los elementos que la componen, están fijados en un lugar. Conforman la oferta rígida y por lo tanto marcan, al estar enclavados en un sitio físico, una limitación para su potencial uso y puesta en valor. Como excepción pueden configurarse aquellos bienes que si pueden ser trasladados o los que se desprenden de las artes del espectáculo y acontecimientos programables que más adelante detallaremos.

⁶ *Ibíd.* Pág. 13

La preservación de recursos culturales materiales muebles o inmuebles hace referencia a las distintas técnicas que son llevadas a cabo para su cuidado. Los recursos culturales muebles (tales como cuadros, pequeñas esculturas o vasijas) tienen una complejidad manejable para los profesionales encargados de su custodia y habitualmente se encuentran en lugares con ambientes controlados y con condiciones climáticas y de seguridad adecuados. Los recursos culturales de tipo inmueble (como los monumentos o edificios históricos) se encuentran generalmente a la intemperie sin lograr ser controlados totalmente por los expertos, lo cual dificulta su cuidado a la vez que requiere de multiplicidad de disciplinas para su preservación.

Las técnicas de exposición y preparación para el goce de los recursos culturales materiales son relativamente sencillas en comparación a las de los inmateriales. El "empaquetado" de los primeros (que son los más relevantes para este trabajo) no presenta problemas ya que las distintas técnicas audiovisuales y escritas existentes permiten dar una idea acertada y cabal mediante explicaciones didácticas y entretenidas con el contenido simbólico de cada recurso.

La capacidad participativa que presenta un recurso cultural material es poca, pues el intercambio entre el ambiente y el turista no es lo suficientemente rico como si puede serlo el intercambio con un recurso cultural inmaterial (tales como la tradición o los relatos orales). El protagonista adopta en la mayoría de los casos una actitud pasiva de contemplación. Más adelante haremos referencia a la actitud del turista-espectador frente a las distintas formas de arte.

Como pudimos ver en esta sección del trabajo los recursos culturales en su totalidad presentan diversas dificultades y requerimientos tanto para su conservación como para su puesta en valor. Una adecuada planificación conjunta entre las autoridades públicas y privadas del ámbito turístico y cultural logrará favorecer este tipo de ofertas que posee y debe generar la ciudad.

2.3.- El Patrimonio Cultural

"Patrimonio Cultural" es un agregado que admite diferentes dimensiones; en un sentido amplio y refiriéndonos a una sociedad o nación involucra no solo a los bienes materiales sino también a los espirituales que le son propios y que en su conjunto tipifican, diferencian e individualizan al grupo que lo contiene. El patrimonio cultural está conformado por distintos elementos que generan la identidad cultural de un pueblo.

Carles Vicente⁷ define el patrimonio cultural como el conjunto de bienes de la naturaleza y materiales diversos generados por la evolución cultural de la humanidad que constituyen un punto de referencia fundamental para poder entender el origen, el desarrollo y la razón de ser de una colectividad concreta. Afirma también que ese conjunto de elementos debe ser conservado y preservado a través de las distintas generaciones, enfatizando que *"partimos de la idea que el patrimonio es un instrumento irrenunciable de la educación, y que es preciso que los ciudadanos lo sepan valorar, pero, para valorarlo se ha de sentir como propio, se ha de comprender, se ha de percibir como algo útil, se ha de querer, y todo esto significa que ha de despertar emociones. Si aquello que queremos mostrar no es comprensible,*

⁷ En www.escenacultural.com. (2004) Material de Cátedra de la Asignatura El Arte en la Cultura.

*si no lo sentimos como nuestro, si no le vemos motivo ni utilidad, difícilmente nos provocará ninguna emoción*⁸.

La UNESCO⁹ integra el patrimonio con los siguientes elementos:

- ♦ *los monumentos*: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia
- ♦ *los conjuntos*: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia
- ♦ *los lugares*: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico.

Consideramos patrimonio cultural aquello que a lo largo de la historia han creado los hombres de una sociedad y que continúa vigente toda vez que en el momento presente sigue un proceso creativo constante y permanente, lo que significa que no es una obra estática sino que evoluciona e incorpora avances, cambios y nuevas necesidades de los hombres. Los elementos que lo conforman no son solo los objetos del pasado o las grandes obras que nos legaron sociedades y generaciones desaparecidas. Es mucho más que eso, ya que además va incorporando nuevos usos y costumbres al igual que elementos externos que se procesan, modifican, adaptan y aceptan incorporándose a la cultura. El patrimonio es dinámico al conservar aquello en lo que nos reconocemos, y renovando o reemplazando lo que nos resulta carente de significado o que ya no posee el sentido que tuvo en algún momento. Esta selección se realiza constante y naturalmente a la vez que se enriquece con las reinterpretaciones y las nuevas valoraciones.

Las referencias al patrimonio y su conservación llevan a plantear el concepto de desarrollo sostenible como aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras a satisfacer las propias, obligando a comprender que lo que hoy es nuestro por legado de nuestros padres, debe ser conservado para nuestros hijos.

El concepto de desarrollo sostenible conduce a la vez al de turismo sostenible, que es definido por la OMT¹⁰ como: "*aquel que satisface las necesidades de los turistas actuales y de las regiones de destino, al mismo tiempo que protege y garantiza la actividad de cara al futuro*". Así, se concibe como una forma de gestión conjunta de todos los recursos de forma que las necesidades económicas, sociales y estéticas puedan ser satisfechas al mismo tiempo que se conserva la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que soportan la vida.

⁸ *Ibíd.* Pág. 16

⁹ UNESCO (1972). "*Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural*". París.

¹⁰ OMT (1999). Agenda para Planificadores Locales. "*Turismo Sostenible y Gestión Municipal*".

Al estudiar diversas cuestiones del turismo cultural y de los recursos culturales no podemos dejar de referirnos a la comunidad local y al conocimiento que tenga la misma sobre lo que se pondrá en valor en el mercado para que los turistas puedan consumirlo. La comunidad receptora se convierte en un agente decisivo en el desenvolvimiento del sistema turístico, siendo partícipe activa de la dinámica de conservación y preservación de las distintas manifestaciones y bienes culturales que se decide poner en valor sobre las restantes.

El octavo borrador de la Carta Internacional sobre Turismo Cultural de ICOMOS (*International Council on Monuments and Sites*)¹¹ señala que una de las principales causas de la conservación es la posibilidad de que el lugar u objeto sea accesible a los visitantes en una manera controlada, ya que sin el conocimiento de la importancia que ciertas cosas o lugares tienen como patrimonio, se dificulta la obtención de los recursos necesarios para su preservación.

Las razones por las que el patrimonio cultural debe ser conservado son múltiples: incide en la educación, posee la facultad de integrar a las personas, permite entender y descubrir la identidad de un pueblo y orienta hacia un futuro coherente y de desarrollo sostenible; desde la perspectiva económica y cultural, favorece a la actividad turística. En suma, el objeto de la conservación del patrimonio no debe ser solamente transmitirlo a las generaciones futuras sino que debe tender a rentabilizarse y transmitirse (en los casos que sea conveniente) como instrumento de dinamización científica, cultural, educativa y lúdica.

El patrimonio turístico se define como un conjunto potencial de bienes materiales e inmateriales puestos a disposición del hombre que pueden ser utilizados mediante un proceso de transformación para satisfacer sus necesidades turísticas. Así considerado incluye al patrimonio cultural constituyendo un conjunto de elementos capaces de generar desplazamientos y presentándose como una alternativa complementaria al turismo masivo. El patrimonio, considerado como recurso turístico puede presentarse de distintas formas:

- ◆ como producto turístico *per se*, integrando junto con la oferta hotelera básica un motivo de compra autónomo
- ◆ asociado como un producto turístico integrado a modo de "paquete"
- ◆ como valor añadido para destinos turísticos que no tienen al patrimonio como principal atractivo (este es el caso de la ciudad de Mar del Plata)

No es habitual que el patrimonio cultural resulte determinante para el sector privado del ámbito turístico, sin embargo posee algunos beneficios fundamentales que lo hacen especialmente atractivo. Su principal característica es su disponibilidad, pues es gratuito y es de todos; esto significa que prácticamente constituye el único recurso turístico que puede ser apropiado por todos los sectores, ser promocionado abiertamente desde el municipio, y a la vez estar asociado a la oferta de cualquier empresa privada del sector. Aporta también otras ventajas, pues confiere al destino turístico un aire de distinción y respetabilidad y no está sujeto a la severa estacionalidad de otros recursos turísticos.

En este sentido, pueden producirse vinculaciones de diferente tipo entre las empresas turísticas y los recursos patrimoniales:

¹¹ ICOMOS. (1999) Carta Internacional sobre Turismo Cultural, Octavo Borrador. "La Gestión del Turismo en los Sitios con Patrimonio Significativo". México.

- ♦ organismos públicos y empresas privadas que promocionan el patrimonio cultural como un atractivo básico
- ♦ empresas hoteleras y de restauración que utilizan el patrimonio como generador secundario de consumos turísticos
- ♦ empresas dedicadas a la actividad turística en general que ignoran el patrimonio cultural ya que no lo consideran capaz de generar demanda relevante

Resumiendo, el patrimonio cultural puede constituir una importante fuente de ingresos para los involucrados en mayor o menor medida en el sector y para la comunidad receptora toda, funcionando el turismo como nexo vinculante entre el patrimonio, convertido en oferta turística, y los visitantes motivados por la cuestión cultural, es decir la demanda turística.

2.4.- El Turismo Cultural

Para definir este concepto debemos dedicarnos en primer lugar al de cultura. Este término es muy amplio, por ello resulta conveniente explicitar la acepción a la que adherimos. La cultura es dinámica y altamente permeable por el contexto. Se compone por procesos y por productos de esos procesos; entre los primeros encontramos a las ideas, las tradiciones y el modo de vida de las personas, mientras que entre los segundos a los edificios, artefactos y obras de arte, entre otros elementos. Si consideramos la cultura de ese modo, el turismo cultural no solo implica la visita a lugares y monumentos, sino que se amplía también al consumo del modo de vida de aquellas zonas que se visitan.

El turismo cultural es definido por ATLAS (*Association for Tourism and Leisure Education*)¹² como el movimiento de personas fuera de su lugar de residencia hacia atracciones culturales con la intención de conseguir nueva información y experiencias para satisfacer sus necesidades culturales.

El turismo cultural como fenómeno organizado se desarrolla como consecuencia de la evolución del mercado turístico. Como ya hemos planteado, a medida que el modelo tradicional de sol y playa comienza a saturarse, los operadores del sector buscan alternativas que den respuesta a una demanda cada vez más exigente, segmentada y cambiante. Otros factores contextuales que contribuyen al desarrollo del turismo cultural son la mayor tecnología que se da en todos los ámbitos percibiéndose mejores condiciones en la seguridad, la movilidad y el transporte; y la mayor información y participación de la demanda sobre los distintos destinos que se genera gracias a los avances de la comunicación.

La relación entre el patrimonio (como generador de turismo cultural) y la actividad turística no es un hecho reciente, pues fue uno de los primeros intereses de los antiguos viajeros antes de que se pudiera hablar del turismo tal como hoy lo entendemos. Es lícito afirmar que el turismo cultural existe desde mucho antes que el turismo tomara sus actuales formas y características multitudinarias, aunque su reconocimiento como modalidad relevante dentro de la actividad, y como agente de promoción cultural es reciente.

Los viajeros que recorrían Italia, Grecia, Egipto o Tierra Santa impulsados por motivaciones humanistas, científicas o religiosas, fueron predecesores del tu-

¹² BONETI AGUSTÍ, L. (2003) "*Turismo Cultural: Una Reflexión desde la Ciencia Económica*". Universidad de Barcelona. España.
<http://www.gestioncultural.org/gc/temas/turismocultural.jsp>

rismo cultural que conocemos en la actualidad, pues más allá de la aventura que implicaban sus travesías, se trasladaban motivados por la curiosidad de conocer culturas diferentes o referentes clásicos de la historia del arte.

En la segunda mitad del siglo XX, a medida que el nivel de renta aumentaba en los países desarrollados y se producía una mayor segmentación de las vacaciones y del tiempo disponible para el ocio, los viajes motivados por la cultura fueron tomando una mayor importancia como alternativa a la masividad de los destinos de "sol y playa". Los principales destinos para este tipo de turistas comenzaron a ser los grandes monumentos y ciudades con una reconocida riqueza patrimonial; las ciudades que presentaban una inquietante vida cultural dinámica más allá del turismo, y los destinos exóticos propiciados por grandes descubrimientos o movimientos alternativos, como los existentes en Perú, India o China. En nuestro país puede observarse el caso de la ciudad de Buenos Aires, donde se ha incrementado notablemente la cantidad de visitantes internacionales cuyas únicas motivaciones son de índole cultural. Lo mismo puede decirse, aunque en forma superlativa, de ciertas ciudades europeas con una amplia trayectoria en el turismo receptivo como Madrid, Barcelona, Roma, Venecia, Londres o París, que son algunos de los destinos turísticos más visitados del mundo. Las grandes capitales y metrópolis concentran generalmente la mayor cantidad de objetos u obras patrimoniales como así también la mayor variedad de acontecimientos programados culturales relacionados con las distintas artes.

La realidad actual del turismo cultural indica que a pesar de compartir con las experiencias de antaño la curiosidad y el anhelo de conocimiento de nuevas culturas, tiene poco que ver con la aventura romántica o el interés científico de entonces. El turismo motivado por la cultura ha dejado de ser un fenómeno aislado y minoritario para convertirse en un producto más de la oferta del sistema turístico con los consecuentes servicios complementarios necesarios para su utilización y puesta en el mercado.

Si consideramos a la cultura en sentido amplio como el entramado o red de sentidos que dan el significado a los fenómenos o eventos de la vida cotidiana podemos decir que la mayoría de los turistas (en general, no solo los motivados por el factor cultural) consumen en algún momento productos relacionados con la cultura ya que todo destino turístico ofrece en un grado u otro su oferta cultural.

Desde un punto de vista operativo es necesario considerar dentro de la oferta de turismo cultural a los servicios asociados con la visita a museos, monumentos, edificios civiles, militares, industriales o religiosos. A estos componentes que en su conjunto son elementos patrimoniales, cabe añadir a las manifestaciones de la cultura tradicional (fiestas patronales o encuentros folclóricos) como así también a las ferias de arte, artesanías, distintos festivales de cine, teatro, música o danza, exposiciones de arte contemporánea y representaciones escénicas en vivo que conforman el turismo cultural no patrimonial. El turismo cultural no solo abarca el consumo de productos culturales del pasado, sino también de la cultura contemporánea.

En algunas oportunidades suele ocurrir que los productos o acontecimientos que conforman la oferta cultural de un destino no son del todo auténticos ya que en el afán de ponerlos en uso y consumo turístico sufren una mercantilización que los aleja de su sentido primario. Además, el atractivo del objeto o evento que se pone a disposición de los turistas depende del valor simbólico intangible, aprendido o comunicado que le da la propia comunidad que lo alberga.

2.4.1.- El Perfil del Turista Cultural

Las características de las personas que consumen turismo cultural corresponden a una clase media-alta de jóvenes o individuos de la tercera edad, con un nivel medio-alto de poder adquisitivo y con un alto nivel de estudios. En general, son personas que viajan con asiduidad, que residen en una metrópoli o gran ciudad, y con interés en conocer y experimentar un tipo de turismo no tan masivo que contenga un alto grado de contenido cultural, simbólico, espiritual o histórico. El perfil corresponde a personas con conexión profesional con actividades culturales, y con una elevada capacidad de interpretación y contextualización de las manifestaciones y destinos visitados.

Existen algunas causas demográficas en Occidente que han contribuido al surgimiento de nuevas modalidades de desarrollo turístico como el motivado por la cultura. Pueden destacarse entre ellas el incremento generalizado de la esperanza de vida, la mayor cantidad de tiempo disponible para el ocio y el aumento en el nivel económico de un sector cada vez más amplio de personas.

Los habitantes de los países desarrollados, como así también los sectores más favorecidos de los países en desarrollo, poseen la cualidad de contar con población adulta con tiempo libre y buena salud que disfrutan viajando y perciben la visita a ciudades con importante oferta cultural como una experiencia de ocio por la que están dispuestos a pagar. En nuestro caso, este aspecto es relevante ya que los sectores más acomodados de la sociedad que reúnen esas características se encuentran en Buenos Aires, favoreciéndose Mar del Plata por la cercanía a este principal centro emisor.

El turista de motivación cultural, aunque es minoritario en relación a otro tipo de turismo, debe ser el que nos interese atraer a la ciudad de Mar del Plata fuera de la temporada estival. Este tipo de turista tiene como principales beneficios su mayor capacidad de gasto, su nula estacionalidad y un menor impacto ambiental. Como contrapartida a estos valores positivos, este visitante es un experimentado viajero que, en la mayoría de los casos, exige calidad especialmente en el plano de la accesibilidad y de la autenticidad de lo que se ofrece.

2.4.2.- Los Acontecimientos Programados

El turismo que surge de la realización de acontecimientos programados de distinta índole puede ser considerado como una de las alternativas más importantes dentro del turismo cultural. Las posibilidades que brinda la realización de diversos encuentros en las perspectivas de creación de oferta turística especializada son muy altas, ya que permite que los mismos sean realizados en cualquier época del año y con una variedad muy amplia de temáticas. Lo que debemos intentar es que la principal motivación del desplazamiento sea la participación en eventos donde el turista se acerque como:

- ◆ protagonista activo
- ◆ acompañante
- ◆ espectador

El turista como artista participante activo será aquel que presente una obra, realice alguna actividad artística o forme parte de un elenco. Es decir, su arte será el que se expondrá en el evento. En esta categoría también podríamos ubicar a

aquellas personas que tendrán a cargo su participación en el jurado de los encuentros si se trata de una competencia donde se llevará a cabo una elección.

Los artistas suelen viajar acompañados por una o más personas (considerados como la segunda tipología de turistas) que pueden ser desde grupos familiares enteros o parejas hasta asistentes, dependiendo de la envergadura y jerarquía del evento que se lleve a cabo y del nivel del artista.

El tercer y más numeroso tipo de turista será aquel que llega a la ciudad porque se está realizando un festival donde será parte del público espectador. La principal motivación para este viajero es el evento en sí mismo dado su interés hacia los eventos culturales o hacia una disciplina artística en particular.

La organización de acontecimientos programados puede prestarse para realizar eventos que tengan que ver con distintos intereses y objetivos culturales o artísticos. La gran variedad temática existente permite que se creen productos diversos para cada perfil de demanda, con lo que se puede mejorar la competitividad durante todo el año de un destino turístico mediante la creación de una gran cantidad de festivales específicos para cada actividad. La celebración de este tipo de eventos culturales puede ser el factor determinante en la elección del destino por el atractivo del encuentro en sí mismo.

En la programación de eventos culturales, aunque sean llevados a cabo por la iniciativa privada, el municipio debe estar siempre presente mediante una comisión cultural específica que regule, proponga y sugiera conjuntamente con los organizadores las actividades que se pueden realizar. De esta manera la ciudad como entidad puede tener mayor implicancia y protagonismo ante los protagonistas o espectadores que asistan al festival.

Las oportunidades que presentan los eventos programados como nueva oferta turística-cultural especializada son importantes pues se trata de acontecimientos periódicos en el tiempo, de un nivel cultural y artístico que debiera ser alto, contando en ocasiones con importantes personalidades que pueden atraer un público mayor, muchas veces con encuentros que se realizan en entornos patrimoniales de interés turístico y con una diversidad tal que los convierten en un producto de gran interés para un público diverso.

La creación de una gran oferta de acontecimientos programados debe hacer frente a una serie de dificultades. Entre ellas se puede citar el desconocimiento por parte de la demanda de la amplia oferta de eventos existentes debido a que los encargados de la organización no destinan los suficientes medios para su comunicación y difusión, mientras que muchas veces sus interlocutores no les prestan la atención necesaria. Puede suceder que si uno no se encuentra en un determinado círculo de relaciones no logra enterarse de las distintas actividades que se llevan a cabo en la ciudad.

Otro de los inconvenientes es que la mayoría de los organizadores de este tipo de eventos no promociona anticipadamente la realización de los mismos más allá de los límites de la propia ciudad. En el caso de Mar del Plata (al ser un centro con amplia influencia en la zona) deberían realizarse actividades de promoción conjunta de aquellos festivales que se celebren en las localidades próximas geográficamente con el fin de lograr una integración y cooperación entre municipios. La difusión de los eventos tendría que ampliarse a otras localidades con el objetivo de atraer visitantes interesados, como así también a periodistas que den a conocer la

información y la realización de los acontecimientos a los habitantes de otras localidades.

En Mar del Plata es destacada la realización de distintos tipos de acontecimientos programados (la orquesta de la Gala Zurich, los espectáculos gratuitos al aire libre, el Festival Internacional de Cine), pero la mayoría de ellos tienen lugar en los meses del verano. Si bien es cierto que proporcionan una oferta cultural adicional interesante en este período del año, resultaría más positivo lograr que puedan llevarse a cabo una mayor cantidad de encuentros entre los meses de abril a diciembre e intentar que la realización de los mismos por sí solos sea causa de desplazamiento turístico.

CAPÍTULO 3

EL ARTE

En este capítulo realizaremos una somera explicación del concepto de arte, su evolución en el tiempo y algunas otras cuestiones que tienen que ver con él y que nos servirán para la confección de las consideraciones finales de este trabajo. Analizaremos también algunos aspectos que relacionan a las manifestaciones artísticas con ciertas temáticas de la actividad turística.

Además pretendemos elaborar una descripción de las principales artes que tendremos en cuenta posteriormente para presentar propuestas para el caso de la ciudad de Mar del Plata. La descripción que realizaremos persigue únicamente el fin de aproximarnos a las distintas disciplinas artísticas contextualizando este estudio y a la vez conociendo algunas características básicas de las mismas sin pretender lograr un rigor científico acabado.

3.1.- El Arte en la Cultura

El término "arte" deriva del latín *ars*. Significa habilidad y pericia y hace referencia a la realización de acciones que requieren una especialización. En un sentido más amplio, el concepto se refiere a la conjunción entre la habilidad técnica y el talento creativo en un contexto plástico, musical, literario, visual o de puesta en escena.

Es inevitable que la cuestión artística suscite discusiones interminables, pues posee tantas acepciones como adeptos. Es imposible encontrar una definición que abarque y contemple todos los puntos de vista ya que cuando nos referimos al arte hablamos de la subjetividad misma de cada individuo, tanto del que la observa como del que crea. Podemos decir que arte es un concepto "abierto".

El arte es considerado un acto mediante el cual el hombre, valiéndose de elementos materiales o incitando a la imaginación de los demás, imita, crea, fantasea o expresa lo material o lo invisible. En sentido amplio podemos denominar como tal a toda creación u obra que exprese lo que el hombre desea exteriorizar obedeciendo a sus propios patrones de belleza y estética (destacando aquí un importante elemento subjetivo) con la necesidad de expresar una visión personal. Según Ernest Gombrich¹³ puede significar muchas cosas distintas, en épocas y lugares diversos, postulando que el arte no existe, sino que tan solo hay artistas.

Según Amelia Ambrós,¹⁴ para comprender las manifestaciones artísticas de otras culturas debemos partir de la base de que no poseen los mismos supuestos que la nuestra. Por lo tanto debemos comprender que toda cultura obra con presupuestos y creencias que configuran su propia visión del mundo. No debemos limitarnos a juzgar lo hecho en otras épocas o por otros pueblos con nuestros parámetros, ya que no habría una real comprensión del otro. Cada momento histórico de una cultura y, naturalmente, cada cultura en especial, debería ser vista en sus propios términos.

¹³ GOMBRICH, E. (1979/1980). "*Historia del Arte*". Madrid. Alianza. Pág. 13

¹⁴ AMBRÓS, A. (2002) Apuntes de Clase Asignatura El Arte en la Cultura.

3.1.1.- El Concepto de Arte a través del Tiempo

Desde la era prehistórica se han realizado obras de arte que solo podemos comprender si tenemos en cuenta el fin para los cuales fueron creadas. En todos los casos las piezas e imágenes de esos tiempos cumplían una función utilitaria que no estaba relacionada ni con la decoración ni con el disfrute al contemplarlas, sino con la utilidad de la protección contra fuerzas de la naturaleza y contra los males de ciertas figuras fantásticas.

En la Antigüedad el arte tenía un significado ligado a la destreza, basándose en el conocimiento de reglas; no existía ningún tipo de arte sin reglas a las que atenerse. En ese entonces el arte como concepto general estaba comprendido por lo que hoy conocemos como las bellas artes y por los oficios manuales. No se hacía distinción entre ambos, sino que la clasificación se evidenciaba según su práctica: las que requerían solo un esfuerzo mental eran las artes liberales y las que exigían un esfuerzo físico mayor eran las artes vulgares. Las primeras eran consideradas como muy superiores a las últimas.

Los helenos dividían las artes en superiores y menores. Las primeras eran aquellas que permitían gozar de las obras por medio de los sentidos considerados superiores (vista y oído) sin la necesidad de entrar en contacto físico con el objeto observado. Las segundas, según esta concepción, eran las que impresionaban a los sentidos menores (gusto, olfato y tacto) con los que sí era necesario entrar en contacto con el objeto. En esta categoría podríamos encontrar la gastronomía y la perfumería como ejemplos.

Durante la Edad Media comenzaron a considerarse como arte solo a las liberales, desplazando a los oficios. Originalmente fueron las siguientes (que no tienen demasiadas semejanzas con las que son consideradas en la actualidad): gramática, retórica, lógica, aritmética, geometría, astronomía y música. Por su importancia para los estudios y el conocimiento general todas eran enseñadas en las universidades.

En el Renacimiento italiano, a finales del siglo XV hubo una transformación al tiempo que surgían grandes expresiones artísticas de todo tipo y envergadura. Se separaron del concepto de arte tanto las ciencias (expresión de la racionalidad) como los oficios (expresión de las destrezas manuales). La principal diferencia entre los artistas y los científicos era que los primeros a partir de problemas universales daban respuestas particulares, mientras que los segundos a partir de problemas individuales hacían descubrimientos y postulaban conceptos válidos universalmente que podían tener aplicaciones prácticas a través de la tecnología. Otra transformación fue que se adicionó al conjunto de disciplinas artísticas a la poesía. En ese tiempo comenzaba a incidir en el concepto "arte" y se catalogaba de tal forma a aquellas expresiones artísticas que generaban belleza y disfrute al contemplarlas.

Las bellas artes se distanciaron de los oficios obedeciendo a una situación social que así lo requería. La belleza comenzó a ser valorada y los artistas se sentían superiores y con mayor capacidad que los artesanos (quienes se encargaban de los distintos oficios). Las personalidades poderosas y acaudaladas de la época comenzaron a invertir en arte y a pretender poseer entre su séquito a los renombrados artistas que florecían en este contexto favorable.

Al hacer la distinción entre artesano y artista (respectivamente los que realizaban artesanías y bellas artes) se pudo observar la diferencia entre quienes producían obras múltiples similares entre sí y quienes elaboraban obras únicas e

irrepetibles. El principal objetivo del artesano era la producción de objetos útiles que facilitarían el trabajo diario. Los oficios desaparecieron ante la técnica, la industria y la tecnología mientras que las bellas artes se mantuvieron en el nivel de un proceso mental teórico y manual superior. La distinción entre el arte y la ciencia fue quizás más difícil ya que numerosos artistas-científicos no reparaban en esta separación tajante, sino que utilizaban su tiempo y capacidad indistintamente para la realización de obras de ambos tipos.

A partir de mediados del siglo XVIII y sobre todo durante el XIX (primera industrialización) se dio una verdadera oposición entre el producto artístico considerado como trabajo global con carácter exclusivo, y el industrial como trabajo parcelado y producido en serie. En este período se produjo también un notable crecimiento de las colecciones privadas en tanto se creaban las primeras academias de arte (con acceso restringido solo a hombres hasta los comienzos del siglo XX). A principios de ese siglo surgió la idea de patrimonio con la aparición de los primeros museos y los especialistas en arte como los críticos, galeristas y coleccionistas.

La historia del arte no es acumulativa, ni progresista, sino que se constituye como un continuo cambio de ideas y exigencias. Un estilo no supone un progreso sobre el anterior ni el arte de un siglo implica superioridad sobre el de los precedentes, pero sí lo es en el sentido técnico, en cuanto que los elementos y medios de trabajo se van descubriendo y perfeccionando sucesivamente gracias a las nuevas tecnologías.

3.1.2.- Las Funciones del Arte

Las funciones del arte han evolucionado a lo largo de la historia. En sus primeras manifestaciones, sus funciones estaban definidas por el carácter mágico y religioso. Luego, cuando las instituciones políticas y eclesiásticas comenzaron a realizar grandes edificios, la escultura y la pintura sirvieron para mostrar el poder y la riqueza. En otras ocasiones se destacaba una clara función conmemorativa convirtiéndose las obras de arte en importantes herramientas educativas. En todos los casos puede ser apreciado también el valor estético de cada época.

Existen distintas teorías relacionadas con la funcionalidad del arte. Dependiendo del momento histórico y social que se esté viviendo, tendrá mayor aceptación una u otra. Estas teorías son:

- ◆ *el arte por el arte*: el arte tiene su sentido y finalidad en sí mismo. Según esta teoría el artista es alguien dotado de extraordinarias cualidades creativas y su principal obligación radica únicamente en perfeccionar su obra. Esta teoría fue defendida por algunos románticos alemanes del siglo XIX.
- ◆ *el arte como fuerza social*: esta teoría es opuesta a la anterior ya que postula que el artista tiene una gran responsabilidad social y ha de estar comprometido con las cuestiones de su época. Esta teoría fue defendida por los socialistas franceses del siglo XIX, y pronto se extendió a otros países. En la URSS y todo el bloque socialista se creó la escuela oficial de arte, llamada realismo socialista.
- ◆ *el arte como enseñanza moral*: esta concepción se basa en que el arte ha de estar al servicio de la moralidad considerando incluso que debe ser rechazado todo arte que no promueva los valores morales que se consideran aceptables. El moralismo en el arte se remonta a Platón (siglo IV a.C.), para quien las tres ideas fundamentales a las que toda persona debía aspirar eran

la belleza, la bondad y la justicia. Aristóteles defendió este concepto postulando que el arte debía presentar al hombre y al mundo "como podría y debería ser".

- ◆ *el arte como destino de comunicación*: la obra de arte es el medio del que se vale el artista para transmitir emociones y sentimientos al receptor, y tiene como fundamento la capacidad que poseen las personas de experimentar como propios los sentimientos ajenos.
- ◆ *el arte como expresión*: se refiere a lo que el artista siente y emprende cuando crea una obra de arte. El artista es estimulado por una excitación emotiva cuya naturaleza y origen él mismo desconoce, hasta que logra dar con alguna forma de expresarla, lo que implica ponerla en presencia de su mente consciente. El público en general reacciona más favorablemente ante esta función del arte que ante cualquier otra.
- ◆ *el arte como constructo cultural*: algunos pensadores se han alejado de la consideración del arte como parte substancial del espíritu humano y lo han interpretado como una mera invención cultural.
- ◆ *el arte para representar la realidad*: esta teoría postula que el arte puede servir para ofrecer un conocimiento de la realidad diferente al que pueden ofrecernos otras disciplinas como las ciencias. El arte figurativo o representativo sería el principal exponente mostrando fragmentos de esa realidad. Dentro de esta concepción se incluyen también dos teorías. La postura que se adopte dependerá en gran parte de la propia concepción de la naturaleza y función esencial del arte. En nuestro caso adherimos definitivamente con la teoría del contextualismo.
 - ◆ *el aislacionismo*: plantea que la obra de arte se debe apreciar en sí misma aislada de los factores contextuales restantes analizando solo sus elementos formales. Esta posición ha generado teorías que consideran al arte como algo cerrado en sí mismo, desvinculado de sus orígenes como de sus intenciones.
 - ◆ *el contextualismo*: sostiene que la obra de arte debe ser considerada dentro del entorno en que se creó. Esta es una corriente más reciente que sugiere que el contexto social y psicológico en que se desenvuelve el artista es esencial para lograr comprenderlo. Es así que se ha originado una sociología y una psicología del arte que estudian esos factores sin descuidar las características formales.

Las distintas expresiones artísticas pueden ser capaces de generar desplazamientos turísticos, es por ello que entre las funciones del arte desde el punto de vista de nuestro análisis, podemos considerar la de generar efectos secundarios positivos, tanto económicos como sociales, para la comunidad que contiene las obras. Podemos enumerar casos paradigmáticos tales como el Museo del Prado en Madrid, la Capilla Sixtina en Roma o la ciudad de Florencia en Italia. Nadie puede dudar que en esas ciudades una de las principales fuentes de ingresos sea el turismo cultural y lo es a causa de la presencia de distintas obras de arte. Las motivaciones que llevan a los turistas a visitar esos destinos se relacionan con la contemplación y disfrute de las mismas.

3.1.3.- Las Teorías del Arte

A continuación realizaremos una breve descripción de las tres teorías del arte más relevantes. Las mismas se refieren casi exclusivamente a las visuales o rígidas, dejando de lado a las que podríamos llamar artes dinámicas o populares. Oportunamente realizaremos nuestras consideraciones acerca de tal situación otorgándole una mayor relevancia a nivel turístico a las últimas consideradas como "artes del espectáculo".

Es importante mencionar que la valoración de la obra de arte a través del tiempo se ha modificado de acuerdo a la teoría que prevalecía en cada época, así se han conformado las distintas tendencias historiográficas de la Historia del Arte.

- ◆ *formalismo*: esta corriente se impone a finales del siglo XIX y postula que el arte consiste en la combinación de colores, líneas y planos, definiendo al arte como pura forma. Las obras formalistas en general no cumplen con un fin determinado. Quienes promueven esta teoría son los llamados "formalistas", que creen que el arte solo se manifiesta a través de la forma. Para esta teoría la excelencia formal es el único carácter intemporal del arte pudiendo ser reconocido por observadores de distintos períodos y culturas, a pesar de los variados asuntos, de las referencias tópicas y de las asociaciones accidentales de todas las clases. Esta propiedad de las obras de arte es llamada "forma significativa". La teoría formalista considera irrelevante para la apreciación estética la representación, la emoción, las ideas y los otros valores vitales que expresa el artista. Sólo admite los valores del medio, que en el arte visual son los colores, las líneas y sus combinaciones en planos y superficies. La obra de arte no se perjudica siendo representativa, pero la representación es estéticamente irrelevante. Para los formalistas no es mejor ni peor porque genere emociones. Sólo las propiedades formales son importantes para el valor estético de la obra.
- ◆ *expresionismo*: el arte representa en sus obras las emociones y sentimientos del autor. El artista trata de representar una experiencia emocional a través de exageraciones y distorsiones con el fin de intensificarlas. Esta teoría sostiene que el arte puede ofrecernos otros valores aparte de lo formal, pero que deben manifestarse a través de la forma y no pueden ser captados sin prestarle a ella la máxima atención. Lo que no admite esta teoría es que la forma merece la exclusividad. Aparte de satisfacer las exigencias formales, la obra de arte debe en algún modo ser expresiva, especialmente de los sentimientos humanos.
- ◆ *simbolismo*: surge entre los siglos XIX y XX en oposición al formalismo. Esta es una teoría que se centra en el significado de la obra. Los signos estéticos se caracterizan por no ser referenciales, es decir, no hay convencionalidad entre el símbolo y el objeto. Según esta teoría el arte se describe más como símbolo de los sentimientos humanos que como expresión de ellos. Otra característica es que los iconos establecen semejanzas entre las propiedades del objeto aunque la mayoría de los signos no se parecen a las cosas que significan. Según la teoría de la significación, las obras de arte son signos icónicos del proceso psicológico que tiene lugar en los hombres y específicamente signos de los sentimientos humanos. Los artistas simbolistas emplean colores vivos, líneas gruesas y se inspiran en temas literarios y religiosos.

3.2.- Las Obras de Arte

La visión tradicional plantea que el arte no está en el objeto hecho sino que es la capacidad inventiva del propio artista. El hombre tiene la capacidad de hacer artefactos, creando objetos con arte. Para algunos es la capacidad de producir belleza y para otros es la mera reproducción de la realidad, de cosas existentes. Para ciertas visiones es la creación de formas funcionales o figurativas, mientras que para otras es la expresión y visión interior del artista que la realiza. Algunos aseguran que el arte tiene la función de impresionar buscando un efecto de satisfacción, emoción o provocación en el receptor de la obra.

El arte puede limitarse a una simple habilidad técnica o ampliarse hasta el punto de englobar la expresión de una cosmovisión particular del mundo, siempre con los parámetros de cada época y cultura. El arte procura a la persona o a las personas que lo practican y a quienes lo observan una experiencia que puede ser de orden estético, emocional, intelectual o bien combinar todas o algunas de esas cualidades.

Las obras de arte no son simplemente la expresión de un artista individual, sino que traslucen múltiples aspectos de una época y de una sociedad dada. En la medida que la actividad artística exija una mayor destreza manual, distintas variables influirán inevitablemente en la obra final. Estas variables son: las posibilidades y características del material sobre el que se trabaje, el conocimiento técnico que se tenga en general, el conocimiento sobre los materiales concretos y las posibilidades de trabajo.

La creación artística es inherente al ser humano y como producto de esa creación la obra de arte es una forma de comunicación, es un código más de los creados por el hombre para transmitir sus ideas y sentimientos. Las manifestaciones artísticas requieren que haya un lenguaje común que el espectador debe conocer y saber interpretar también desde su subjetividad.

El autor de la obra, independientemente de la época y del modo de expresión, es ante todo creador, unas veces respondiendo a criterios o normas de su civilización y otras expresando sus propias ideas y sentimientos con mayor libertad. El artista para crear requiere ante todo estar dotado de imaginación para así responder al vasto y multiforme mundo externo expresando sus sentimientos por medio de palabras, formas, colores y sonidos.

Gombrich¹⁵ dice *"cada obra de arte expresa su mensaje a sus contemporáneos no sólo por lo que contiene sino por lo que deja de contener"*. Cada obra implica la expresión de lo que muestra más lo implícito que connota según la realidad que se percibe como supuesta en cada época y cultura determinada. Las obras artísticas no constituyen el resultado de una actividad misteriosa, sino que son objetos realizados por y para las personas con un fin específico. Gombrich plantea que las mismas no se concibieron para ser gozadas artísticamente, sino que se ejecutaron para una determinada ocasión y con un propósito definido que estuvieron en la mente del artista cuando este se puso a trabajar en ellas. En realidad, según señala Rubert de Ventós¹⁶: *"la obra de arte no significa nada, simplemente es"*.

¹⁵ GOMBRICH, E. Op. Cit. Pág. 24

¹⁶ RUBERT DE VENTÓS, X. (1997). *"El Arte Ensimismado"*. Barcelona. Anagrama. Pág. 27

Según Arnold Hauser¹⁷ las obras de arte son provocaciones con las cuales polemizamos más de lo que explicamos. Las interpretamos de acuerdo con nuestras propias finalidades y aspiraciones y les trasladamos un sentido cuyo origen está en nuestras formas de vida y hábitos mentales. Aquí queda en evidencia el carácter en todo sentido subjetivo del arte ya que ante una obra podemos encontrar distintas percepciones, tanto del que la realiza como de quien la observa o interpreta.

Tradicionalmente, en la mayoría de las sociedades el arte ha combinado la función práctica con la estética. Las consideradas artes decorativas o aplicadas, como la cerámica, el mobiliario o el tapiz, suelen ser artes de carácter utilitario que corresponden al rango de los oficios. A pesar de esta distinción que parece menospreciarlas, a partir de la transformación a una sociedad mecanizada que surge a mediados del siglo XX, se ha despertado un mayor interés por conservar y revalorizar las tradiciones populares donde es considerado el trabajo artesanal como un valor intrínseco de los pueblos.

El arte posee la capacidad de adoptar distintas formas según las épocas, los países y las culturas desempeñando funciones también diferentes de acuerdo al contexto en que se encuentre. La obra artística es el resultado de una serie de factores que influyen en el creador y en la obra de arte en sí, ya que en ella inciden y se resumen una serie de componentes individuales, intelectuales, sociales y técnicos. Es inevitable que el mundo exterior de la realidad visible incida sobre sus sentidos e influya en sus creaciones.

Un aspecto interesante que trata Gombrich¹⁸ en su obra, desde el punto de vista del observador, es el de los impedimentos para disfrutar de las obras planteando que "*no existe mayor obstáculo para gozar de las grandes obras de arte que nuestra repugnancia a despojarnos de costumbres y prejuicios*". Con esto se hace mención a una de las principales trabas existentes a la hora de disfrutar del arte: creer que existen reglas fijas o criterios para hacer las cosas, las ideas de belleza y buen gusto, las costumbres y los prejuicios que toda persona lleva con sí. Para poder contemplar sin reticencias una obra de arte es importante comprenderla desde la apertura mental.

3.2.1.- El Turista como Espectador de Obras de Arte

Según Cruz Sánchez y Martín Torres¹⁹, el crecimiento que en las últimas décadas ha experimentado el turismo cultural y artístico ha desencadenado una serie de comportamientos y respuestas ante la obra observada que exigen ser estudiados e interpretados para poder reconocer algunas particularidades intrínsecas del espectador actual de arte (en nuestro caso el turista) y poder actuar sobre ellas.

En la modernidad, prevalece la idea de que el arte se vale por sí mismo ya que no quiere significar nada, generando un tipo de arte introvertido y depurado de injerencias externas, poco accesible al espectador, imponiendo cierta distancia entre la obra y el observador. Cuando el arte es presentado de esta forma no existe un juego, un dialogo ni desafíos lanzados por el autor al espectador, ya que el arte

¹⁷ HAUSER, A. (1998). "*Historia Social de la Literatura y el Arte: desde Grecia hasta el Renacimiento*". Madrid. Debate.

¹⁸ GOMBRICH, E. Op. Cit. Pág. 24

¹⁹ CRUZ SÁNCHEZ, P. y MARTÍN TORRES; M. T. (1999) "*El Turista como Espectador del Arte Contemporáneo: Aspectos Culturales, Estéticos y Museísticos*". Departamento de Historia del Arte. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. Murcia.

se basta a sí mismo para justificarse. Aquí el turista como espectador no cumple con un rol participativo de interacción.

La construcción de un espectador fuerte no pasivo, depende en parte de los lineamientos y las políticas que asuman los sectores tanto públicos como privados en la selección y forma de presentación de las obras artísticas a exponer, sean estas piezas físicas o espectáculos en vivo. El turista que se encuentra ante una obra de arte debe readaptarse ante la heterogeneidad y ausencia de hegemonías del panorama al que se enfrenta. Esta transformación desde el lugar que ocupa ante un producto artístico es subjetiva y dependerá en cada caso de la idiosincrasia y subjetividad de cada espectador.

Un fortalecimiento del espectador como el que mencionamos posibilita que el observador venza la distancia entre él y la obra de arte, y que su experiencia se incorpore al proceso creador de la obra. Así el acto de aprehensión de la obra se transforma en un juego y la situación lúdica que se genera exige siempre "jugar con" o dicho de otro modo, va siempre acompañado de la participación de quien lo observa. Según Gadamer²⁰: *"el espectador es claramente algo más que un mero observador que contempla lo que ocurre ante él; en tanto que participa en el juego, es parte de él"*.

En la actualidad el encuentro entre un individuo y un producto artístico frente a frente y a solas es difícilmente alcanzable. Este encuentro ha dejado de ser algo íntimo y solitario para convertirse en una práctica pública, sobre todo en aquellos espacios netamente turísticos. En muchos casos, al filtrarse la percepción del arte a través de lo público, una de las formas de que se produzca el contacto del espectador con el arte se realiza a través de los desplazamientos generados por el turismo. Esta nueva forma de acceder al arte mediante la actividad turística es la que debe conseguir aprovechar Mar del Plata, considerando al turismo cultural que deriva de las bellas artes como una alternativa a los productos estandarizados que ya ofrece la ciudad.

Esta práctica turística puede generar algunos inconvenientes que deben ser regulados mediante una buena gestión de las autoridades que intente atenuarlos al máximo posible. El itinerario turístico que realizan la mayoría de los visitantes de ciudades con oferta cultural genera que por factores temporales y cuantitativos no sea posible realizar un conocimiento profundo y exhaustivo de lo observado, a favor de una conquista precaria que se refleja en la común afirmación "yo estuve ahí" o "lo vi con mis propios ojos".

Otro de los inconvenientes que presenta el acceso al arte por parte de los turistas es que en la mayoría de los casos lo que llega del arte a las personas comunes suele ser lo que la cultura del espectáculo y los medios de comunicación masivo consideran como tal, es decir intereses que son homogéneos a esa cultura que los medios masivos propician.

El sector público mediante lineamientos y políticas de acción específicas puede contrarrestar la fuerte influencia de los medios de comunicación, a través de la decisión de exponer o presentar determinadas obras o colecciones. Así, sin perseguir como objetivo último la rentabilidad (lógica capitalista) se permitirá a quienes lo contemplan o participan lograr un objetivo más allá de la simple presencia o superficialidad que el sector privado propicia a los fines de lograr altas utilidades, por ejemplo vendiendo una mayor cantidad de entradas.

²⁰ GADAMER, H. G. (1991). *"La Actualidad de lo Bello"*. Barcelona. Paidós. Pág. 69

3.2.2.- El Resurgimiento de los Museos

Dentro de las bellas artes que anteriormente mencionamos, la escultura, la pintura y a veces la arquitectura son susceptibles de ser observadas en los museos ya que muchas de las obras de arte materiales se encuentran allí. Los museos pueden definirse como espacios culturales especializados que a partir de un proyecto museológico y museográfico reúnen un conjunto de bienes culturales muebles sobre uno o más temas, con la finalidad de conservar, documentar, estudiar y difundirlos, buscando la participación cultural, lúdica y científica de los ciudadanos tanto residentes como visitantes.

Los museos funcionan principalmente como escenario de la presentación del patrimonio mueble utilizando diferentes estrategias:

- ◆ la exposición permanente clásica, que propone la contemplación pasiva encontrándose los objetos fuera de su contexto cultural original
- ◆ la muestra acumulativa de objetos sin ningún tipo de discurso, asemejándose al concepto de "depósito visitable"
- ◆ la exposición escenográfica, "contextualizando" a los objetos en virtud de un discurso de voluntad pedagógica y/o estética.

Una gran cantidad de turistas no visitan museos de importante renombre para disfrutar de una determinada exposición, sino más bien para satisfacer un deseo implícito, generado por la sociedad de consumo y por la comunicación en la que están insertos, que consiste en constatar por sí mismos el prestigio que posee cada una de las instituciones visitadas. Así también las propias particularidades arquitectónicas de los edificios, en una inversión de valores, elevan el valor del "envoltorio" por encima del contenido.

Refiriéndonos a la arquitectura de los edificios que contienen nuevos museos el arquitecto Frank Gehry²¹ postula *"no es ningún secreto que las ciudades más ambiciosas de finales del siglo XX han alentado la creación de nuevos museos como parte del éxito de su estrategia de mercadotecnia. La imagen del museo ayuda a inculcar la idea de la ciudad como fuerza cultural arrolladora, cumpliendo así un papel similar al de las catedrales de la ciudad preindustrial"*.

Los museos se han convertido en un escenario clave para los turistas-espectadores por su creciente protagonismo público y por como han afectado las nuevas tendencias del turismo. Como tal se constituye como uno de los espacios de mayor relevancia donde disfrutar del arte. Los museos son considerados como importantes componentes de la oferta turística de un país o una ciudad.

Según algunos autores el protagonismo de los museos se ha trasladado del autor o de la obra en sí (reconociendo al objeto como lo sagrado) al público que se entusiasma más con la presencia multitudinaria que con las obras mismas. La obra como tal parece no interesar más, se convierte en signo o símbolo de status. El fenómeno del turismo cultural y la demanda que con él se genera ha ocasionado, sobre todo en Europa, que los museos se vean desbordados por los turistas, fundamentalmente desde que los grandes operadores turísticos incluyen en sus itinerarios visitas a los mismos a la vez que los visitantes exigen servicios variados y cada vez de mayor calidad.

²¹ INGERSOLL, R. (1994) *"Tempestad y Cafetera: Museos de Frank Gehry y Aldo Rossi"*. Revista Arquitectura Viva, nº 38. Pág.23

En los últimos años en el campo de los museos han prosperado dos modelos principales con todas las hibridaciones intermedias que se generan: por un lado los museos tecnológicos–interactivos y por otro, los ecomuseos. Al observarse una tendencia a democratizar el acceso a la cultura para sectores cada vez mayores y menos especializados de la sociedad, han comenzado a gestarse ambas alternativas que tienden al desacartonamiento de los museos tradicionales.

Los primeros se caracterizan por ser una especie de contenedores que concentran la fascinación y la atención en torno a imágenes, reproducciones y focos desmaterializados de luz artificial. Lo básico son los objetos mediáticos (sistemas de audio, monitores, maquetas, etc.) de los que el visitante obtiene información y sobre los cuales actúa y experimenta. Por lo tanto este tipo de museo ha dejado de ser un lugar sagrado y puritano con un excesivo interés por la seguridad para convertirse en un centro didáctico donde lo que prima es el aprendizaje y la posibilidad de tener un contacto directo con los objetos. Los museos se han desacralizado para convertirse en lugares donde todo puede tocarse y vivirse de cerca.

Los ecomuseos han surgido a raíz del incremento general del consumo cultural iniciado en la década del sesenta y gracias a la explosión turística de capitales culturales del mundo. Así surgieron distintas variantes donde lo que se potencia es la comunicación y participación del espectador intentando superar la relación entre el objeto y el visitante que se da en el museo tradicional, donde además de simplemente exponer se ofrecen otras actividades culturales.

Otro de los efectos relacionados que ha generado el turismo cultural en algunas ciudades europeas es la concepción de que las ciudades son entendidas como grandes museos. Esto sucede en aquellas ciudades que cuentan con un valioso patrimonio histórico tales como Florencia, Roma, Londres o París. También es común que muchas ciudades a partir del deseo de búsqueda de una personalidad propia y una mayor competitividad elijan la vía del turismo urbano-cultural como alternativa económica.

Un fenómeno que también ha caracterizado el panorama cultural y museístico a partir de los años ochenta al tiempo que ha modificado un modo de interpretar al turismo es la organización de exposiciones temporales. En palabras de Pantoja López²² podemos decir: *"el museo se ha constituido a partir de los ochenta en un gran generador de productos culturales, en el que el marketing y la publicidad abonan un campo de posibles clientes visitantes que se convertirán en verdaderos consumidores de bienes culturales (...) Las grandes exposiciones se convierten así en grandes operaciones de marketing y campañas bien estudiadas de publicidad, que al tiempo de crear el producto (la exposición) ha creado la demanda social del mismo"*. En esta frase podemos vislumbrar como el arte no es ajeno a la dialéctica de consumo que se vive en la actualidad en nuestra sociedad.

La iniciativa privada a través de fundaciones dedica buena parte de sus esfuerzos a la obra social y cultural para la promoción y formación de colecciones de arte contemporáneo. A nivel privado también existen las galerías de arte que funcionan como intermediarios entre los artistas y la demanda cultural especializada de la sociedad, así como las ferias de arte que sirven para difundir y promocionar el arte contemporáneo ampliándose hacia un público más masivo.

²² PANTOJA LÓPEZ, J. (1996) *"Museos de Arte y Siglo XX: Una Institución en Proceso de Formulación"*. Revista de Museología, nº7. Pág. 42.

Luego de analizar el vínculo entre los turistas como espectadores culturales y los museos o distintos establecimientos donde se presentan las obras artísticas, podemos decir que para lograr una experiencia cultural de calidad esos lugares deben:

- ◆ aproximar el discurso o tema del arte a sectores amplios y diversificados de público
- ◆ determinar el argumento y la forma de plantearlo teniendo en cuenta los diferentes perfiles de demanda
- ◆ comunicar atractivamente el discurso utilizando elementos aptos para poder lograr una visita de calidad
- ◆ utilizar nuevas tecnologías y lenguajes audiovisuales para comunicar los procesos complejos
- ◆ conseguir el objetivo de emocionar, de transmitir sensaciones y de conmover a los visitantes

Según Carles Vicente²³: *"es preciso avanzar hacia una musealización que permita conjurar una atmósfera virtual y de imágenes espectaculares con la contemplación de piezas originales integradas en la misma secuencia con la intención de conseguir contextualizar las piezas y hacerlas más comprensibles, las presentaciones audiovisuales y/o interactivas se han convertido en un instrumento muy eficaz al servicio de la mejora de la comunicación museística y patrimonial"*.

Es fundamental que lo que se brinda al turista no sea un falso espectáculo donde se ofrece un escenario museificado preparado para presentar a la cultura como simulacro o donde la conservación es el medio para obtener recursos económicos. Toda presentación del patrimonio llevada a cabo por una comunidad (sea este rígido e inmóvil o vivo y activo) debe ser consecuencia de la conciencia patrimonial del pueblo que la realiza.

3.3. Las Bellas Artes. Desagregado y Descripción

El primero en utilizar y dar a conocer el término "bellas artes" fue Charles Batteaux en el año 1474 quien indicó cinco disciplinas: pintura, escultura, música, danza y poesía o literatura en general (incluyendo el teatro). Posteriormente se añadió la arquitectura y de esa manera quedó conformado el selecto grupo que en la actualidad es reconocido universalmente como bellas artes. En el siglo XVIII se logró incorporar el término bellas artes como un concepto abarcador. Serían aquellas artes que tendrían por objeto expresar la belleza. En el año 1911 el teórico del cine Ricciotto Canudo²⁴ fue el pionero en calificar al cine como el séptimo arte. También en la actualidad comienza a hacerse referencia a la fotografía como el octavo arte, sido así reconocida por la Academia de Bellas Artes de Francia.

Las denominadas bellas artes pueden buscar la expresividad, la originalidad, el impacto en el receptor o incluso la fealdad o lo grotesco (sobre todo luego de la irrupción de las vanguardias en el siglo XX). La realidad es que los gustos y criterios acerca de la belleza varían ampliamente, residiendo la hermosura de una obra no solo en su asunto sino en las expresiones e impresiones que genera.

²³ En www.escenacultural.com. (2004) Material de Cátedra de la Asignatura El Arte en la Cultura.

²⁴ CANUDO, R. (1912) *"Manifiesto de las Siete Artes"*. Seguir. París.

Los aspectos constitutivos y las características de las artes forman parte del acervo cultural de muchas personas y de diferentes comunidades, y con distintos grados de profundidad, son objeto de difusión en los medios masivos destinados a segmentos de alto nivel educacional y cultural de la sociedad. Considerando la especialización que suele imperar en esos ámbitos, pero también haciendo extensivo el conocimiento de las bellas artes para todas las personas, creemos oportuno realizar una breve descripción de cada una mencionando sus elementos constitutivos más relevantes.

3.3.1.- La Arquitectura

La arquitectura es el arte de proyectar y construir estructuras de acuerdo con un programa y empleando los medios diversos de que se dispone en cada época con el fin de crear espacios interiores que sean perdurables. La arquitectura sigue determinadas reglas con el objeto de crear obras adecuadas a su propósito, agradables a la vista y capaces de provocar un placer estético.

El arte de la construcción posee un sólido fundamento científico y obedece a una técnica compleja, por esta razón se dice que es arte cuando la construcción es expresiva de la voluntad espiritual del momento vigente. La obra arquitectónica terminada es el resultado de todos los elementos constitutivos que emanan esencialmente de las relaciones que se entablan con el espacio que conforma la obra y el que lo circunda.

La arquitectura es el arte de conformar el espacio, transformándolo. Para cumplir con su finalidad debe lograr unir la belleza y la utilidad a tal punto que una dependa de la otra, pues una obra no es hermosa si no se adapta al fin para la cual fue creada. Además, la arquitectura es representativa de la cultura de cada lugar, con los rasgos locales y típicos. Todas las formas de vivir están impresas en los edificios públicos y privados.

La verdadera dificultad técnica constructiva de la arquitectura, de donde emana el resto de este arte, es la cobertura superior o elemento sostenido del que depende toda la estructura arquitectónica y llega a condicionar el estilo entero. Toda la historia de la arquitectura es la de los sistemas de cubrimiento y de los elementos sostenidos. Los elementos sustentantes (muros, vanos, columnas y pilares) serán una consecuencia de los elementos sostenidos.

Los principales materiales utilizados en la arquitectura desde todos los tiempos son los siguientes:

- ◆ *la piedra*: es el material de construcción más noble, sobre todo asociándose a la idea de inmortalidad cuando se trata del mármol.
- ◆ *el barro*: se puede encontrar en dos formas diferentes. El ladrillo cuando es cocido en hornos y el adobe cuando simplemente está secado al sol.
- ◆ *la argamasa*: es una mezcla formada por cal y arena, a la que puede agregarse cemento.

Se pueden mencionar también otros materiales constructivos tradicionales que son utilizados usualmente como elementos decorativos, ellos son la cerámica, la madera y el yeso. Existen también elementos que comenzaron a utilizarse más contemporáneamente como el hierro, el titanio, el acero y el vidrio (característicos de la arquitectura moderna del siglo XX).

Como hacíamos referencia anteriormente los elementos sustentantes básicos de toda construcción son los siguientes:

- ◆ *muro*: es el elemento sustentante de mayor entidad en el que lo más interesante es la forma de estar aparejados los materiales que lo constituyen. El aparejo puede ser regular o irregular y puede ser de ladrillo o material aglomerado.
- ◆ *vanos*: son las puertas y ventanas. En ellas debemos prestar atención a la parte baja, que en las puertas se denomina umbral y en las ventanas alféizar; a los laterales, a la parte superior que se la denomina dintel, al arco, y a las arquivoltas.
- ◆ *columna*: es un elemento sustentante vertical de sección curva y cilíndrica, que podemos ver como elemento constructivo y decorativo cuando se encuentra en forma aislada. En su elaboración se cuidan sus proporciones como si se tratara de una escultura, completándose su gracia y sensibilidad con la leve curvatura del perfil de su fuste. La columna puede estar adosada al muro o encontrarse exenta, es decir, se la puede circuncidar completamente. Los elementos que componen la columna son la base, el fuste y el capitel. La base es el elemento de apoyo, el fuste es elemento principal estriado y formado por tambores y el capitel es el terminado con molduras y elementos decorativos de todo tipo.
- ◆ *pilar*: es un elemento sustentante vertical de sección poligonal. Los más comunes son el cuadrado o el cruciforme adaptándose a los cuatro arcos de la nave de un edificio. Si el pilar está adosado al muro se lo denomina pilastra y si se sitúa detrás de una columna, retropilastra.

Entre los elementos sustentados fundamentales encontramos los siguientes:

- ◆ *cubierta adintelada*: el dintel es un elemento sostenido de carácter horizontal. La arquitectura adintelada suele ir rematada por tejados a dos aguas originando en los dos lados menores del edificio dos espacios triangulares llamados frontones.
- ◆ *cubierta abovedada*: está conformada por los arcos, las bóvedas y las cúpulas dependiendo del tipo de construcción.
- ◆ *arco*: es un elemento sostenido de forma curva constituido por dovelas (son los encajes en forma de cuña que impiden que se caigan). Este método permite que el peso sea soportado exclusivamente por los apoyos del arco.
- ◆ *bóveda*: es la estructura engendrada por un arco que sigue un movimiento de traslación generalmente recto o circular. Los principales tipos de bóveda que podemos distinguir son la falsa bóveda, la de cañón, la anular, la de arista, la de crucería u ojival y la de arcos cruzados.
- ◆ *cúpula*: es una cubierta originada por el arco, formada por el movimiento rotatorio que este provoca. Las cúpulas suelen descansar sobre arcos que a su vez son sostenidos por pilares. Normalmente la cúpula se sitúa sobre un tambor o cuerpo de luces y en su clave se abre una linterna que ayuda a la iluminación interna del edificio.

En toda obra arquitectónica deben considerarse distintos aspectos además de los formales que ya hemos expuesto. La calidad de la obra estará dada por los elementos técnicos pero también por los no técnicos que son tan o más importantes que los primeros. En el análisis se debe tener en cuenta que es lo que predomina en cada tipo de construcción. Si es un concepto arquitectónico donde la forma y la función es lo privilegiado; o uno decorativo donde lo que sobresale es la combinación de los elementos utilizados.

El espacio es otro elemento básico de análisis y una de las funciones primordiales de la arquitectura es delimitarlo y aislarlo cuidando de las proporciones. El entorno físico externo en el cual se encuentra situado el edificio también es un aspecto a tener en cuenta dentro de los elementos no formales o no técnicos. El entorno puede ser urbano o rural y a su vez puede tener características distintas según su ubicación dentro de una ciudad, barrio o área.

Otro elemento a considerar a la hora de analizar una obra arquitectónica es la utilización de la luz, ésta dependerá del tipo, distribución y cantidad de vanos que se construyan en el edificio.

La finalidad para la cual fue creado el edificio es otro elemento a tener en cuenta. Una construcción tiene que ser tan bella como útil para tener un importante valor arquitectónico. Es así que se puede encontrar arquitectura funeraria, religiosa, civil, conmemorativa, militar, lúdica, de obras públicas y de ingeniería según el tipo de edificio y la función que cumpla.

3.3.2.- La Escultura

La escultura es el arte de crear o representar formas figurativas o abstractas en las tres dimensiones reales con preponderancia de la proporciones. Las esculturas pueden encontrarse en volúmenes (forma tradicional) cuando se emplean materiales compactos en un bloque de distintos materiales; o en objetos donde predomina el espacio acabado o enmarcado mediante ejes que lo recorren y delimitan.

El arte de la escultura se realiza partiendo de un bloque compacto quitando lo que sobra, lo que no sirve. Se va tallando y eliminando ya que lo que se pretende crear está dentro de ese bloque. El escultor va realizando volúmenes negativos. Esta característica de la escultura la hace diferenciarse de la plástica donde el artista va añadiendo materia sobre una armadura mínima realizando volúmenes positivos.

La escultura puede ser exenta o de bulto redondo, o en relieve. Nos referimos a escultura exenta cuando la misma se encuentra completamente ajena a un muro o apoyo. La escultura en relieve es la modalidad escultórica donde lo representado no aparece aislado, sino adherido a una superficie que le sirve de fondo y de soporte, contando con características que lo acercan a la pintura. Según el porcentaje de figura que sobresalga del fondo pueden distinguirse varios tipos de esculturas: altorrelieve, cuando resalta del plano más de la mitad de la figura llegando en algunas ocasiones a ser de bulto redondo al menos ciertas partes; mediorrelieve, cuando sobresale aproximadamente la mitad de la obra; y bajo relieve, cuando prácticamente no sobresale la figura del fondo que la contiene.

Los instrumentos que se utilizan en la realización de una escultura dependen de la superficie sobre la cual se realiza el trabajo. La primera tarea que se debe

llevar a cabo sobre la materia es el desbastado, para lo cual son necesarios punteros, cinceles, taladros y trépanos. Posteriormente se realiza un alisado de la superficie mediante limas y lijas para la madera y mediante abrasivos en el caso de la piedra y el mármol. De esta forma se logra el acabado final de la obra.

Los materiales más utilizados para confeccionar una escultura son: la piedra, especialmente el mármol; la madera, de talla mucho más sencilla que la anterior; el modelado en barro, utilizado sobre todo para bocetos; el bronce, que junto con el mármol es el material más prestigioso; en algunos casos particulares el marfil; y el oro y la plata (para realizar principalmente piezas pequeñas de elevado valor). Durante el siglo XX se han comenzado a utilizar nuevos materiales en escultura (algunos no convencionales) tales como el acero, el hormigón, el hierro, la tela, el cartón, el plástico y hasta materiales de rezago.

El mármol es un material pesado con poca capacidad tensora que fácilmente puede romperse debido a su propio peso. El bronce, por otro lado, tiene una gran fuerza tensora, tanto que las esculturas de este material precisan muy poco apoyo para su equilibrio.

Los elementos plásticos básicos que debemos tener en cuenta cuando analizamos o cuando interpretamos una obra escultórica son los siguientes:

- ◆ *la línea*: son las que determinan la forma en la escultura. Para realizar una correcta interpretación de la composición es fundamental el estudio de los tipos de línea que corresponden a la obra. Las horizontales indican reposo y quietud; las verticales demuestran vitalidad y elevación; las oblicuas son portadoras de inestabilidad; las ondulantes generan la percepción de movimiento; las curvas atraen a la observación de la figura; y las serpentinas o en forma de "S" transmiten sensaciones inquietantes y dramáticas.
- ◆ *el movimiento*: de este factor se desprenden dos tipos de esculturas, las cerradas o abiertas. En las cerradas el movimiento es nulo, mientras que en las abiertas se presenta una preponderancia del mismo.
- ◆ *el espacio*: en las esculturas de bulto redondo el espacio se aprecia física y realmente, tiene un volumen y ocupa un lugar determinado. Se pueden crear diferentes espacios mediante la utilización de distintos planos. En las esculturas de relieve, el espacio se consigue mediante la utilización de la grabación del relieve en los planos y mediante el uso de la perspectiva. En ambos casos lo que se logra conseguir es la sensación de encontrar distintas figuras en planos diversos.
- ◆ *la luz*: al igual que en la arquitectura la luz es un elemento fundamental para lograr distintos efectos en las obras. Para las esculturas la luz debe ser natural y exterior. Al igual que en las líneas, la luz y las sombras que se generan, son las encargadas de crear movimiento y espacio convirtiéndose en elementos de primer orden para la composición.
- ◆ *el color*: puede ser natural o artificial. Es natural cuando deriva del mismo material sobre el cual se está trabajando. Es artificial cuando la obra es policromada, es decir cuando se han agregado materiales que han modificado el color original del material.

3.3.3.- La Pintura

La pintura es el arte de representar figuras reales, ficticias o simplemente abstracciones cubriendo una superficie plana llamada soporte que puede ser de naturaleza muy diversa, a través de pigmentos mezclados con otras sustancias orgánicas o sintéticas mediante el dibujo y el color. El uso del color y la técnica que se emplee dependerá del estilo y época que analicemos. La pintura es antes que todo color. Los testimonios más antiguos del arte humano son justamente dibujos y pinturas de los primitivos habitantes del planeta que se han encontrado en cavernas prehistóricas.

Entre los elementos plásticos fundamentales que distinguimos a la hora de analizar una obra pictórica podemos encontrar los siguientes:

- ◆ *la línea*: logra la identificación de las formas a través del trazo o dibujo. El dibujo tiene un lenguaje propio y puede sugerir distintas sensaciones tales como quietud, serenidad, dinamismo u emoción según sea el trazo continuo o discontinuo.
- ◆ *el modelado*: es la representación del volumen y de la tercera dimensión en una obra. Para crear volumen se debe subrayar la forma y la corporeidad de las figuras y los objetos mediante el dibujo. Así se pueden obtener distintas gradaciones de luz y sombra, logrando el mismo efecto luego con la aplicación del color.
- ◆ *la perspectiva*: mediante esta técnica se pretende lograr la representación ficticia de la tercera dimensión. No hay una única forma de hacerlo ya que a lo largo de la historia se ha realizado de formas diversas. Algunas de las técnicas para lograr perspectiva en una pintura son las siguientes:
 - ◆ *caballera*: representa con un tamaño más grande a las figuras situadas en primer lugar, las más importantes, imperando un sentido jerárquico.
 - ◆ *lineal*: se consigue mediante líneas que alargan ilusoriamente la superficie plana hasta un espacio interno, siendo las mismas el medio para disponer las figuras con relación al fondo. Se utiliza un único "punto de fuga" donde todas las líneas convergen.
 - ◆ *escorzo*: es un propio recurso de la perspectiva con el que se representa el volumen colocando las figuras perpendiculares u oblicuas al fondo, perpendiculares al plano sobre el que se trabaja.
 - ◆ *aérea (esfumato)*: es la forma más real de representar la tercera dimensión en una pintura, se trata de representar la atmósfera que hay entre las figuras difuminando los tonos cromáticos y las siluetas en relación con las diferentes distancias que cada figura o elemento del cuadro ocupa sobre el plano.
- ◆ *el color*: la mayoría de los procedimientos para lograrlo consisten en añadir un elemento denominado aglutinante al pigmento o color en polvo. En pintura hablamos de los tres colores primarios que son los fundamentales: azul, amarillo y rojo; y de colores secundarios que se consiguen mezclando los primarios: violeta (rojo y azul), naranja (amarillo y rojo) y verde (azul y amarillo). Es importante mencionar que dentro de las teorías de los colores, son complementarios cada secundario con el primario que no se necesita pa-

ra su composición (violeta y verde; naranja y azul; y verde y rojo). Otro de los aspectos de la teoría, es al distinción entre la gama de los colores cálidos (amarillo, naranja y rojo entre otros) y los fríos (por ejemplo azul, violeta y verde). Los colores cálidos son los que tienen la propiedad de expandir la luz mientras que los fríos de absorberla, dando la sensación de alejarse de quien los observa. Cuando se analiza una obra pictórica además de la aplicación del color, se debe tener en cuenta el trazo de la pincelada. Esta puede ser uniforme, espesa o nerviosa entre otros tipos de trazo.

- ♦ *la luz*: en la pintura la luz es un elemento fingido contrario a lo que sucede con la arquitectura o escultura donde es real, por lo tanto hay que representarla mediante distintos recursos. La utilización de la luz está íntimamente relacionada con el modo de representar el espacio y el volumen a través de la evolución de los diferentes estilos pictóricos
- ♦ *la composición*: se entiende por composición a la forma de ordenar las figuras en el plano pudiéndose fundamentar en la forma, la luz y el color. Cuando la composición está basada en la forma se crean esquemas expresados por medio de figuras geométricas, como el de simetría donde las figuras se ordenan en dos mitades marcadas por un eje central imaginario; el piramidal, el diagonal o el circular. Cuando la composición se basa en la luz, se puede organizar la distribución e importancia de las figuras en la pintura destacando fuertemente alguna de ellas o iluminando por igual todas las partes del cuadro. La composición basada en el color puede lograr distintos efectos como la estabilidad, el dinamismo, la lejanía o la proximidad mediante la utilización de distintos tonos o manchas cromáticas.

Desde el punto de vista técnico, la pintura puede realizarse de dos formas, lo cual determinará si es posible o no su traslado. La pintura monumental es cuando se pinta sobre un muro o sobre un techo. Dentro de este tipo de pinturas encontramos el fresco, el mosaico y la vidriera. La pintura exenta es la convencional que se realiza sobre un papel o tela.

El fresco es la técnica más empleada a la hora de realizar la decoración pictórica en paredes. Consiste en aplicar colores disueltos en agua de cal sobre un soporte previamente acondicionado, en el cual se realiza un revoque de varias capas de masa de cal apagada con el que se recubre la pared. Cuando el revoque es pintado debe estar húmedo para que pueda absorber los colores, por lo que su aplicación debe realizarse dividiendo el conjunto en distintas partes y con rapidez. Una vez que la pared se seca adquiere una gran dureza y brillantez.

El mosaico es una técnica que no utiliza pigmentos, si no que el color es proporcionado directamente por las teselas o piezas pequeñas de piedra, mármol, vidrio o metal con las que realmente se pinta colocándolas sobre un dibujo previo en una argamasa.

La vidriera (*vitreaux*) es una técnica en la que se trabaja de manera similar al mosaico, diseñando cortes de vidrio sobre un dibujo previo que luego se pigmentan a altas temperaturas, para al final recomponerlo uniendo los vidrios con plomo ya en el ventanal.

Los soportes más usuales que se utilizan en la pintura exenta son la madera y el lienzo. En la actualidad se ha generalizado el uso de este último. También son importantes las obras realizadas sobre papel. Las técnicas que se utilizan mayoritariamente son el temple y el óleo. En la pintura al temple se utiliza como aglutinante

de los colores al agua y otras sustancias como la clara de huevo, la goma y algún tipo de pegamento.

En la pintura al óleo los colores se disuelven en aceites (generalmente de nuez o linaza) mezclados con esencia de trementina y resinas. Este procedimiento es conocido desde la antigüedad, pero su mayor difusión surgió con el perfeccionamiento de los primitivos flamencos. La pintura al óleo primero se aplicó sobre tabla, pero en el Renacimiento se generalizó el uso del lienzo.

Los acrílicos son utilizados por los movimientos de vanguardia de forma generalizada. Con ellos se puede componer una infinita variedad de colores sintéticos, de gran intensidad cromática y con la cualidad de que se logra una sustancia resistente a los agentes externos a los que la obra se expone.

Con la acuarela los colores se disuelven en agua a la que se añade una goma para fijar el color sobre el papel en el que se aplica. La acuarela permite fluidez en el trazo permitiendo obtener tonos casi transparentes y un secado rápido en relación a las otras técnicas.

3.3.4.- La Literatura

La literatura es la forma de arte que emplea el lenguaje, preferentemente en su forma escrita, como instrumento de expresión y comunicación. Es sintéticamente definida como el arte del lenguaje. La literatura implica una actividad esencialmente creativa dirigida a producir textos que, al construir un modo de comunicación entre el artista y los receptores, produzcan en estos una apreciación estética en sentido agradable.

Como todo arte la literatura pretende exponer y producir mediante el uso del lenguaje, impresiones de belleza, de goce estético, de satisfacción personal espiritual e intelectual; reacciones de admiración hacia la capacidad creativa y realizadora del autor, y una cierta comunidad espiritual e intelectual entre el escritor y el lector.

Como expresión cultural la literatura es un fenómeno social trascendente. Por un lado, las creaciones literarias recogen numerosos componentes culturales presentes en el momento de su surgimiento; mientras que por otro lado, tienen un impacto a lo largo del tiempo (aunque no hayan sido concebidas para tal fin) mostrando esos elementos culturales en una proyección histórica.

El concepto contemporáneo de la literatura postula que la misma está conformada por la relación esencialmente estética que se establece entre un autor y el público, en referencia a un conjunto de ideas, hechos o acciones a través del empleo esencialmente cuidadoso y elaborado del lenguaje. En este sentido la literatura procura conformar una unidad coherente e interrelacionada entre su estructuración formal y sus contenidos buscando obtener una coincidencia entre las condiciones internas y externas que operan tanto en el autor como en el público.

Según algunos autores el arte de la palabra adquiere el valor del nombre colectivo. A veces cuando denomina el sistema de producciones de una nación o de una corriente; o cuando es una teoría o una reflexión en el trabajo literario; o cuando es la suma de conocimiento adquirida por medio del estudio de las producciones literarias. La literatura es un territorio que limita con la política, la historia, la cultura y la teoría. Limita con bordes en los cuales lo literario se confunde con otra cosa o simplemente desaparece.

La literatura tiene como origen un concepto referente a las letras y a la lectura, es decir a los signos representativos del lenguaje cuyo conocimiento y capacidad de uso prestaba evidencia de un cierto grado de desarrollo humano. No solamente en cuanto a la posesión de la escritura como instrumento, sino en cuanto al conocimiento que ella permite registrar y comunicar los hechos en el espacio y el tiempo.

Como disciplina dirigida a la formación de una superior condición cultural, la literatura se convierte en una actividad realizada explícitamente por quienes poseen una inclinación a producir obras artísticas mediante el lenguaje. El objetivo que se persigue es primariamente creativo en si mismo pero finalmente dirigido a su difusión en un medio social, incluso profesionalmente como un medio económico de vida; y al cual otro grupo de personas está atento, tales como lectores, analistas o estudiosos en la materia.

La creación literaria es esencialmente una exteriorización donde el escritor escribe para poder publicar y ser leído. El escritor es un artista que pretende hacer de su labor una actividad profesional. El componente de búsqueda de reconocimiento social, aunque sea por parte de grupos afines, constituye una de las motivaciones básicas de quien escribe.

Como objeto de valoración, la obra literaria no dependerá solamente de los factores estrictamente propios de la obra, sino también de los elementos intrínsecos del contexto del lector que le llevarán a reaccionar de diversas formas en función de criterios preexistentes a su valoración. Es así que uno de los objetivos del estudio de la literatura es equiparse para estar en mejor condición de valorar las obras. Esto se consigue primariamente a través del conocimiento de un conjunto de obras que forman un fondo cultural determinado (la literatura de una época, de un país, una corriente literaria o la obra de cierto autor, por ejemplo). Por otro lado se deben estudiar los instrumentos y técnicas artísticas empleados en la elaboración de las obras, tales como los recursos narrativos, el uso del lenguaje y los recursos sonoros entre otros.

Siendo la literatura una forma de expresión que busca causar efectos generalmente a través de su forma, tiende siempre a comunicar contenidos. Es una actividad que frecuentemente oscila entre el arte como determinante esencial y el empleo de la atracción que provee el lenguaje estéticamente valorable, con fines de estructurar una vía de adhesión y de convicción hacia sus contenidos.

El enfoque artístico del empleo del lenguaje que apunta a suscitar en el receptor de la obra una reacción de goce estético es lo que distingue a la literatura de otras expresiones de comunicación lingüística, donde el lenguaje es empleado sólo como un vehículo de conceptos racionales o descriptivos. Eso sucede en las obras de discusión política o filosófica, en la exposición científica o en el relato informativo.

La producción literaria requiere de una industria editorial para difundirse, generando con ella una interacción en virtud de la cual las empresas dedicadas al negocio necesitan alimentarse constantemente de nuevos materiales. La generalización de la literatura da origen también a otras actividades conexas como las columnas de crítica en los periódicos o la docencia literaria y académica, retroalimentando a todos los componentes de la actividad.

La literatura no solamente es la elaboración de textos clasificados como obras literarias sino también el estudio de sus elementos instrumentales y el orde-

namiento analítico de sus contenidos. Hay otros campos donde se entrelazan una gran cantidad de disciplinas que tiene que ver con la literatura. Tanto en el cine, en el teatro, como en lo relacionado a la multimedia se conjugan distintos lenguajes: literatura, actuación, escenografía, maquillaje, iluminación, vestuario, gráfica, efectos sonoros y música.

Valerse del lenguaje para expresar emociones, para comunicar sensaciones o pensamientos, es sin duda uno de los motivos de la propia existencia del lenguaje entre los hombres. De tal manera, existen textos clasificados como literarios desde los mismos inicios de la escritura y aun antes de su surgimiento, cuando los hombres transmitían unos a otros las obras literarias apelando al empleo de la memoria y la transmisión oral.

Numerosos componentes del acervo literario que integra las diversas culturas, han llegado a ser reconocidos y transmitidos por vía escrita mediante lo que conocemos como recopilación; es decir la transcripción recogida por escrito de obras que se conocían y repetían mediante un método oral y que son anteriores a su puesta en papel.

La literatura escrita ha alcanzado el auge en las últimas décadas a partir de diversas causas, a saber: el desarrollo de tecnologías de imprenta de alta productividad y bajo costo; la expansión de la alfabetización; el mejoramiento educativo y cultural a nivel masivo; la mayor capacidad de adquisición de libros y la disponibilidad de mayor tiempo libre para su lectura. Todas estas cuestiones permiten relacionar a la literatura con la producción y lectura exclusivamente de libros, pero no debe omitirse la existencia de la literatura oral que predominara durante siglos antes de que se reunieran las variables mencionadas.

Hasta la época relativamente más reciente con la invención de la imprenta por parte de Gutenberg, las obras literarias solo podían perdurar en el tiempo a través de la labor de los copistas de los monasterios medievales. En tales circunstancias, la literatura oral y la representada, eran las formas posibles de divulgación de las creaciones. La literatura oral podía transmitirse por la repetición (expresiones literarias como los romances), mediante la representación escénica (el teatro), o mediante la lectura colectiva de textos en voz alta para un grupo de personas analfabetas.

3.3.4.1.- El Teatro

Considerado como un género dentro de literatura, el teatro es un arte cuyo producto es comunicado en el espacio y en el tiempo, es decir, en movimiento. El género dramático es el más utilizado en teatro. Una obra dramática suele llamarse libreto y puede publicarse en forma de libro.

El teatro es un espectáculo de actuación cuya materia viva fundamental es el hombre. El actor de teatro se nos presenta como espectáculo en su integridad. Dentro del arte teatral también poseen una importante función la escenografía, la iluminación, el vestuario y la música.

La literatura representada, originalmente surgida como un medio de comunicación y expresión, ha obtenido un desarrollo propio; siendo el teatro en sus diversas manifestaciones y otros medios audiovisuales de comunicación como el cine y la televisión, expresiones que constituyen manifestaciones literarias asumiendo todos los géneros, formas y contenidos propios de la obra literaria escrita.

El teatro es una forma de expresión recibida por el receptor en colectivo, es decir junto a un grupo de personas. Como tal, el mensaje contenido en la obra aprovecha ese factor para promover y valerse de la proximidad o agrupamiento que propicia una asimilación aprobatoria (como ocurre a través del aplauso) o de rechazo masivo, a partir de quienes siendo mejor predispuestos a aceptarlo, impulsan el surgimiento de un ambiente colectivo.

3.3.5.- La Danza

Al hablar de la danza como arte nos referiremos tanto a la danza clásica como el ballet, como a las manifestaciones folklóricas de los distintos pueblos. La danza puede definirse como el arte de la sucesión de movimientos corporales rítmicos que siguen un patrón, acompañados generalmente por música y que sirve como forma de comunicación y expresión. Los seres humanos se expresan a través del movimiento. Mediante la danza se pueden expresar diferentes sensaciones, emociones, ideas y conceptos por medio esencialmente del cuerpo en todo su nivel creativo.

La danza recoge los elementos plásticos de los movimientos utilitarios de los seres humanos y los combinan en una composición coherente y dinámica animada por el espíritu. La danza es una transformación de funciones y expresiones comunes en movimientos fuera de lo habitual para propósitos extraordinarios. Puede incluir un vocabulario preestablecido de movimientos, como el ballet y la danza folclórica; así como puede utilizar gestos simbólicos, como el mimo.

Es importante ver la evolución de la danza, lo que para cada cultura representa "el danzar" y los diversos significados que se impregnan según el momento histórico, político y social en el cual nos encontremos. Personas de diversas culturas bailan de forma distinta por razones variadas y los diferentes estilos revelan mucho sobre su forma de vivir.

La danza es una obra artística, es el arte del movimiento, y como tal no podemos limitarnos a estudiar un estilo u otro sino que debemos abarcar el conocimiento de sus diversos medios de expresión: el cuerpo y las técnicas que lo modelan hasta lo abstracto. El cuerpo puede realizar acciones como rotar, doblarse, estirarse, saltar y girar. Variando estas acciones físicas y utilizando una dinámica distinta, los seres humanos pueden crear un número ilimitado de movimientos corporales.

El arte de la danza está conformado por un aspecto limitado y otro libre. El primero hace referencia a la técnica específica que acota de alguna manera la acción del cuerpo y sus movimientos exigiendo entrenamiento con métodos tradicionales comunes a las destrezas motrices. El segundo aspecto se refiere al mundo de la expresión y la creación, en la que no existen más límites de acción y posibilidades de movimiento que los que uno mismo quiera imponerse.

Estos aspectos se convierten en las dos tendencias contradictorias que han existido a lo largo de la historia y que sirven para comenzar a estudiar y analizar la danza. El tecnicismo basa su importancia en la técnica olvidándose en ocasiones de la interpretación, mientras que la danza natural deja la técnica en un segundo plano llegando a prescindir de ella y dando más libertad a los movimientos que surgen de acuerdo a la música que se interpreta.

En la actualidad existen dos grandes ramas dentro de la danza en las que pueden insertarse las infinitas corrientes existentes. Por un lado encontramos la danza clásica o académica que está sujeta a rígidas técnicas, con gran tradición y donde la belleza forma parte de la figura humana aislada. El bailarín se constituye como un ser ideal entregado totalmente al movimiento cuyo mundo circundante no ejerce ninguna influencia en su ánimo. La belleza de los movimientos se da por medio de una armonía que se respalda con exclusividad en la simetría y el equilibrio. La otra gran rama es la danza moderna que surge como reacción a las rígidas normas técnicas de la danza clásica. Pretende liberarse de todos los cánones establecidos y dejar que el cuerpo se exprese libremente.

Además de proporcionar placer físico, la danza tiene efectos psicológicos, ya que a través de ella los sentimientos y las ideas se pueden expresar y comunicar. Existen dos tipos principales de danza. Las de participación, que no necesitan espectadores; y las que se representan y están diseñadas para un público. Las danzas participativas incluyen las de trabajo, algunas formas religiosas y las recreativas como lo bailes populares y sociales. Las danzas que se representan se suelen ejecutar en templos o teatros, y los bailarines en este caso son profesionales. Los movimientos tienden a ser difíciles y requieren un entrenamiento especializado.

La danza se presenta inicialmente como una manifestación espontánea de la vida colectiva. En las civilizaciones antiguas era un medio esencial de participar en actos con sentido emocional dentro de la tribu. La expresión del cuerpo era utilizada como un modo típico de manifestación de los afectos vividos en común. Al buscar un efecto socializante y unificador el origen de la danza fue de orden utilitario. En este tiempo la danza era considerada como un lenguaje social y religioso, produciéndose una estrecha relación entre danzantes y espectadores.

Cuando la vida instintiva da lugar a una vida más planificada, la danza con carácter de expresión espontánea es sustituida por una danza codificada y limitada en su aspecto expresivo. Las danzas naturales fueron evolucionando perdiendo la precisión de su origen y subsistiendo en forma de folklore en la herencia cultural de los países.

La danza moderna surgió como reacción opuesta y necesidad de búsqueda de otras formas de expresión artística. A partir de las décadas del sesenta y setenta se inició con cierta importancia sociológica el *boom* del baile encadenado en ciertas expresiones como el jazz, aeróbic y flamenco, entre otros.

3.3.6.- La Música

La música es el arte que se ocupa del material sonoro y de su distribución en el tiempo. La unidad mínima de la organización musical es la nota, un sonido con un tono y una duración específicos de cuya combinación surgen melodías y acordes. La organización de la música implica por lo general la presentación de un material básico que podrá luego repetirse con precisión o con variaciones, alternarse con otros materiales o seguir actuando continuamente para presentar un nuevo material.

Existen dos componentes básicos dentro de la música: el sonoro y el temporal o rítmico, que se presentan unidos de forma inseparable tanto en la creación como en la ejecución y en la audición. Junto con ellos es preciso tener en cuenta el componente intelectual, es decir, como influye la música sobre el estado de ánimo de los oyentes.

Estos elementos básicos de la música son aquellos que se emplean para organizar cualquier tipo de pieza musical, desde una melodía simple de corta duración hasta las obras más complejas. Ambos aparecen de forma conjunta en la música ordenados a partir de estructuras sonoras y rítmicas que son distintas en los diferentes sistemas musicales que conviven en el mundo. Las estructuras rítmicas básicas son el pulso y el compás y las melódicas, la melodía y la armonía.

La música constituye una manifestación dentro del arte, pero partimos de la premisa de que puede estar presente en todas las manifestaciones artísticas y ser perfectamente compatible, pero además componer un todo con esas otras manifestaciones. La música es el arte de organizar sensiblemente una combinación coherente de sonidos y silencios utilizando los principios fundamentales de la melodía, la armonía y el ritmo, mediante la intervención de procesos complejos psico-anímicos.

La música constituye un estímulo que afecta la percepción del individuo y así puede cumplir con variadas funciones como entretenimiento, comunicación y ambientación, y es precisamente allí donde entendemos la relación con las restantes manifestaciones artísticas. La música desempeña un papel muy importante en todas las sociedades existiendo una gran cantidad de estilos, característicos de diferentes regiones geográficas o épocas históricas.

La música habita distintos ámbitos. En estado puro es autosuficiente pero, en otros casos se relaciona con otras expresiones artísticas. Así, en una canción, suele ponerse en función de la letra, y en un espectáculo de danza les traza a los bailarines la forma del tiempo a danzar.

La musicalización de ciertas expresiones de literatura oral resulta como consecuencia natural de los elementos de ritmo y entonación de los propios textos. De la literatura oral surgieron las canciones que a menudo se encuentran vinculadas a actividades que en sí mismas envuelven ritmos fácilmente trasladables a la expresión oral. Por ejemplo las canciones de trabajo que incorporan ritmos seriados como los remeros, o canciones que utilizan ritmos habituales como los del paso de caballos utilizados en el campo de combate.

A su vez, la combinación de la música y el teatro ha dado origen a una expresión artística peculiar: la ópera. Este valioso género musical posee gran potencialidad turística observándose por ejemplo una importante actividad generada en la ciudad de La Plata con el Teatro Argentino.

A lo largo de la historia han sido diversas las maneras en las que los compositores y escritores que se han ocupado de la música la han definido, distinguiéndose dos tendencias. La primera considera que la música está relacionada con la matemática dado que se basa en correspondencias numéricas que se muestran en las distancias entre las notas y los distintos tipos de instrumentos. La segunda supone como fundamental, desde el lado del oyente, la capacidad que tiene la música de conmover a las personas.

3.3.7.- El Cine

La cinematografía es un arte moderno que ha surgido mucho más recientemente que el resto y como tal, su aceptación y difusión la hace una de las más populares considerada como el séptimo arte. El cine es la técnica que consiste en proyectar fotogramas de forma rápida y sucesiva para crear la impresión de movimiento. En el cine se reúnen complementariamente el arte del teatro mediante la

actuación y el de la literatura mediante el libreto que los autores crean y los actores interpretan.

La teoría del cine se basa en una secuencia de fotografía continua, intentando representar un sentimiento sin interrupciones de manera que muestre a los personajes en movimiento real y los espectadores vean y sientan lo que el director desea transmitir.

La historia del cine se remonta al año 1895, cuando se proyectó públicamente en Francia la salida de obreros de una fábrica. El éxito del invento fue inmediato; las películas que sucesivamente se realizaban no contaban con actores sino que se filmaban situaciones reales, poseían decorados naturales y la posición de la cámara era fija. El crecimiento cinematográfico creció hasta que comenzaron a desarrollarse nuevas técnicas con una mayor narrativa y la elaboración de los primeros guiones de ficción.

Hasta la década del veinte las películas no tenían sonido ya que no existía la tecnología necesaria para lograr el audio sincronizado con la imagen. Por esta razón para aclarar algunas situaciones a la audiencia o para mostrar situaciones importantes se añadían títulos.

El cine es un arte de carácter estratégico y se ha convertido, en las últimas dos décadas, en una de las industrias culturales con mayor crecimiento, sustancialmente a partir de la explosiva multiplicación de oferta de exhibición de películas por diferentes medios y formatos (televisión abierta, de pago, por cable, a través de plataformas digitales, video-home, las mismas salas de cine, entre otras). A partir de esa demanda a crecido notablemente la necesidad de producción.

Si bien el consumo de películas se ha diversificado al encontrar diferentes canales de exhibición, lo cierto es que siguen siendo las salas de cine la plataforma de lanzamiento del producto cinematográfico y, la suerte que la película corre en ese lanzamiento, depende en gran medida de su comportamiento en los otros sistemas de exhibición.

La realización cinematográfica es el proceso por el cual se crea un video. En el cine de producción industrial pueden distinguirse cinco etapas: desarrollo, preproducción, rodaje, postproducción y distribución. La realización requiere de personas capaces de asumir decisiones tanto a nivel artístico como productivo, y la limitación únicamente está dada por los medios disponibles: el presupuesto del que se dispone y el equipo técnico con el que se cuenta.

El cine, como forma de narrar historias o acontecimientos, cuenta con la participación de personas que cumplen distintas funciones y poseen características determinadas. Es así que debido a la gran cantidad de temas posibles y a la libertad de creación, el director, los guionistas, los camarógrafos, los fotógrafos y los actores que participan en la elaboración y producción de una película o documental pueden ser considerados artistas.

El equipo técnico necesario para realizar una filmación cinematográfica debe contar con:

- ◆ área de producción: encargada de los aspectos organizativos y técnicos
- ◆ área de dirección: responsable de la puesta en escena y de las decisiones creativas
- ◆ guionistas: confeccionan la historia o la adaptación de una obra literaria

- ◆ sonidistas y microfonistas
- ◆ equipo de fotografía: determinan como se verá la película siendo responsables de la parte visual
- ◆ equipo de montaje: encargado de ensamblar y escoger las distintas escenas y planos según una idea determinada
- ◆ área artística: a cargo del diseño de producción y de la estética general de la película.

Existen distintos géneros cinematográficos como método para poder dividir a las películas en grupos. El cine documental es el que basa su trabajo en imágenes de la realidad. El experimental utiliza un medio de expresión más artístico rompiendo algunas barreras del cine narrativo. El cine de animación es aquel en el que no existen movimientos reales sino que cada imagen se crea individualmente y una por una. El cine independiente es el que se produce sin el apoyo inicial de un estudio o productora de cine comercial.

3.3.8.- La Fotografía

La palabra fotografía procede del griego phos (luz) y grafis (diseñar o escribir), significando "diseñar o escribir con la luz". La fotografía es el proceso de grabar imágenes fijas sobre una superficie de material sensible a la luz basándose en el principio de la cámara oscura, en la cual se consigue proyectar una imagen captada por un pequeño agujero sobre una superficie, de tal forma que el tamaño de la imagen queda reducido y aumenta su nitidez. Es difícil indicar con exactitud quien fue el inventor de la técnica fotográfica, pues contó con una extensa fase preparatoria.

Actualmente la fotografía es practicada por millones de personas profesionales y aficionadas que, gracias a los avances tecnológicos, han permitido a las cámaras fotográficas contar con dispositivos electrónicos específicos que con un tamaño menor permite almacenar un gran número de copias sin ser necesario el revelado de todas las fotos.

La fotografía puede ser clasificada bajo la más amplia denominación de tratamiento de imágenes y tiene la cualidad de fascinar desde sus comienzos tanto a científicos como a artistas. Los científicos han aprovechado su capacidad para plasmar con precisión todo tipo de circunstancias y estudios, por ejemplo sobre locomoción humana y animal. Los artistas también han sido seducidos por estos aspectos pero han tratado siempre de ir más allá de la mera representación fotomecánica de la realidad.

La fotografía no fue siempre considerada un arte, es así que su integración fue un proceso muy discutido que comenzó con los fotógrafos retratistas. El retrato fotográfico tuvo gran acogida como reemplazo del retrato pintado ya que éste era mucho más barato y en consecuencia gran cantidad de pintores decidieron convertirse en fotógrafos retratistas para sobrevivir. Éste fue el primer ingreso de la fotografía al medio artístico, siendo este selecto grupo de primeros pintores-fotógrafos algunos de los que lucharon por que la fotografía sea considerada un arte.

A mediados del siglo XIX apareció una nueva tendencia artística: el naturalismo, centrado en la objetividad y buscando imitar la realidad y la naturaleza con un alto grado de perfección, despreciando la subjetividad. Así, el naturalismo fue importante para dar a la fotografía una verdadera relevancia en el arte ya que al imitar de una forma casi perfecta la realidad, superaba ampliamente a la pintura.

Por otra parte, el constante desarrollo de la fotografía, básicamente con las nuevas técnicas sobre la utilización de la luz del sol, dio origen a fotos con un mayor significado estético, lo que la llevó a un nuevo acercamiento al arte.

La fotografía como arte, ciencia y experiencia humana fueron evolucionado en paralelo con el correr de los años hasta nuestros días. En cuanto fue posible hacer de la cámara un dispositivo móvil fácil de manejar surgió la posibilidad de influir en el espectador mediante la posición de la cámara y de su enfoque, lo que permitía trasladar la subjetividad del fotógrafo a la fotografía en sí, además de ir construyendo un lenguaje artístico.

El impresionismo en la pintura y su consiguiente marcha hacia lo abstracto tuvo un gran efecto en la fotografía. Ya en la actualidad, la fotografía artística pura es casi completamente subjetiva y la manipulación de las imágenes se ha convertido en una herramienta fundamental de la expresión artística. La presión sobre el fotógrafo para marcar su subjetividad en la fotografía forjó un lenguaje lleno de sutilezas pero perfectamente comprensible, muy directo para cualquier observador.

CAPÍTULO 4

CUESTIONES ESTRUCTURALES DE LA IMPLEMENTACIÓN TURÍSTICA DEL ARTE

Para diversificar la actividad turística en ciudades tradicionalmente explotadoras del producto sol y playa como Mar del Plata, el arte en general y las distintas disciplinas que lo conforman pueden funcionar como motores de una nueva orientación de la actividad en los meses ajenos al verano, intentando captar un público especializado que tenga motivaciones específicas para desplazarse a un sitio distinto al que habita.

El turismo cultural que deriva de las bellas artes, al igual que todas las modalidades del turismo, no se restringe a una dimensión en particular sino que involucra diversos aspectos que trascienden su ámbito sectorial y atraviesan todos los ejes de la sociedad en la que se inserta. Así, es parte de un territorio, se lleva a cabo bajo cierto sistema económico y se inscribe en una red de significados culturales; todo lo cual estructura, determina y condiciona el sistema turístico de una ciudad. Este a su vez retroalimenta el espacio, la economía y la cultura en un ciclo de mutuas interrelaciones e influencias.

La realidad puede ser desmembrada en dimensiones, división que utilizaremos por su valor analítico ya que no es más que una mera simplificación del fenómeno realizado para comprender mejor su funcionamiento y para analizar cuestiones que se consideren prioritarias. El resultado que exponemos es una segmentación que consideramos práctica para el estudio aunque su inevitable subjetividad puede haber privilegiado algunas cuestiones en detrimento de otras.

Previo al desarrollo de las dimensiones es necesario aclarar que el hombre vive y se desenvuelve en una sociedad que lo contiene y condiciona, por lo que no existe fenómeno que no sea social. Territorio, sociedad, economía y cultura configuran una única realidad en la que, en un determinado tiempo y con un contexto en particular, se inscribe el fenómeno turístico. Por esta razón las cuatro dimensiones que listamos y desarrollaremos a continuación poseen como constante el componente social.

- ◆ Dimensión Político-Institucional
- ◆ Dimensión Socioeconómica
- ◆ Dimensión Espacial-Ambiental
- ◆ Dimensión Sociocultural

4.1.- La Dimensión Político Institucional

Esta dimensión debe expresar el ordenamiento y la gestión del turismo cultural que deriva de las bellas artes en las instituciones del sector público, privado y las del tercer sector, pretendiendo vincular la coparticipación e interacción de los diferentes operadores y agentes con distintos grados de acción y competencia. Se deben incluir a aquellos actores sociales del sector público y privado que condicionan y determinan directa o indirectamente, el devenir de la actividad en la ciudad y sus posibilidades de desarrollo. También se deben considerar aquellas cuestiones

vinculadas con el marco institucional y administrativo que requieren de una decisión política para su existencia y aplicación.

Desde la óptica del sector público sostenemos que todo municipio con vocación turística debe contar con un área de cultura y otra de turismo por separado. En el caso de nuestra ciudad encontramos a la Secretaría de Cultura y al EMTUR (Ente Municipal de Turismo) respectivamente. El área que tiene a su cargo la cultura no puede dejar de involucrarse con aquellos temas que aúnan investigación, conservación, puesta en valor, dinamización y fomento de la creación artística. A su vez, el área de turismo debe tener implicancia y políticas de turismo cultural basados en la puesta en valor de los recursos existentes en la ciudad o en aquellos con posibilidades de surgimiento propiciando la creación y divulgación artística. Entre estas áreas debe existir algún tipo de comisión mixta que realice reuniones periódicas y que permita trabajar en conjunto temáticas comunes a ambas.

Debemos hacer una mención especial a los esfuerzos que en la actualidad está realizando la nueva gestión municipal de la mano de un nuevo presidente y equipo de trabajo en el EMTUR. En concordancia con la presente monografía, el principal *slogan* del ente es "Mar del Plata 12 Meses" prestando destacada atención a la necesidad de desestacionalizar la demanda proponiendo acontecimientos programados todo el año con el objetivo de que el turista no relacione a la ciudad únicamente con la temporada estival.

La colaboración de la Universidad Nacional de Mar del Plata en principal, y de las restantes instituciones educativas, como asesoras y como organismos de consulta para la toma de decisiones turísticas debe potenciarse. Debe darse también una mayor capacidad de participación al sector universitario aprovechando que el Estado apuesta a la generación de nuevos profesionales en el turismo que puedan brindar sus conocimientos y capacidad para un mejor desarrollo de la actividad.

La intervención del sector público no se limita al ámbito municipal. El Estado desde las esferas provincial y nacional debe contar con distintos planes, programas y proyectos, tanto en materia turística como cultural, que permitan fomentar y desarrollar algún producto o temática en especial además de dar respuesta a temas críticos planteando actuaciones concretas, en espacios determinados, con tiempos definidos y responsables específicos. Es importante inferir en estos casos cuales son las políticas que subyacen y las prioridades que se asignan ya que no siempre son claramente identificables. Los presupuestos funcionan como instrumentos que permiten distinguir la importancia que el Estado le otorga a cada sector.

En cuanto al sector privado, se deben acercar todas aquellas asociaciones de empresarios o cámaras temáticas que de una manera u otra tienen implicancia en el sector turístico y cultural de la ciudad. Dentro de ella también deben considerarse a los distintos establecimientos que sin estar nucleados en una asociación mayor deben formar parte de las discusiones que los poseen como actores preponderantes.

El sector privado tiene una importante función que desempeñar en este ámbito: los promotores de complejos turísticos y los inversores deberían participar efectivamente en el desarrollo de políticas y estrategias de diversificación, como así también en la protección de los recursos turísticos que forman parte de la oferta que posee la ciudad y que sustentan la actividad.

El tercer sector se encuentra comprendido por representantes de los intereses comunes no lucrativos de la sociedad civil. En este caso podemos nombrar a

los profesionales del turismo, los comerciantes en general, agrupaciones independientes con intereses en alguna cuestión en particular, distintas asociaciones vecinales o cooperativas de relevancia en la ciudad que indirectamente se benefician con la actividad turística. Estos sectores funcionan como representantes de la comunidad residente y deben tener incidencia en las decisiones ya que pueden determinar y reflexionar acerca de las condiciones de vida que se pretende para los habitantes de Mar del Plata.

Las relaciones entre el sector público y privado deben favorecer a la comunicación entre los distintos ámbitos y detectar posibles problemas de coordinación y acción conjunta. Una asociación efectiva entre ambos sectores y los interlocutores locales, regionales y nacionales debe maximizar el aporte positivo del turismo cultural y minimizar los efectos potencialmente negativos en los entornos en que se desarrolla la actividad. En la medida que se van amalgamando las instituciones culturales públicas o privadas con los intermediarios del ámbito turístico, es posible que se pongan en contacto las manifestaciones artísticas y culturales con el perfil de demanda adecuado. Así, gracias al diseño de políticas tendientes al fomento del turismo cultural específicas y aprovechando o generando la oferta cultural local, será posible lograr una programación estructurada y sostenible en el tiempo de oferta cultural durante todo el año.

Dentro de la dimensión político institucional se debe considerar la legislación de los tres niveles de gobierno (nacional, provincial y municipal) relacionada con la actividad turística. La misma es fundamental para comprender la realidad actual del fenómeno y detectar problemas y restricciones de la actividad. La legislación, entendida principalmente como una cuestión de voluntad política refleja la ideología que prevalece en una sociedad en un momento dado.

4.2.- La Dimensión Socioeconómica

Esta dimensión expresa aquellas cuestiones que se encuentran directamente relacionadas con el mercado y llevan implícito un fin de lucro. La potencialidad turística de las artes debe analizarse dentro de la dimensión económica fundamentalmente como una alternativa para generar ingresos al sector empresarial por mayores lapsos en el año. Además debe considerarse como una posibilidad de mayor estabilidad laboral para los trabajadores golondrina o locales que necesitan de la actividad para poder sustentarse; y finalmente como un beneficio para la comunidad residente en general dada por el impacto del efecto multiplicador del gasto turístico.

El ingreso de los factores de producción del sector turismo tiene un elevado multiplicador, indicador económico que calcula el incremento del gasto inicial. El mecanismo se pone en marcha cuando los beneficiarios del gasto directo de los turistas utilizan parte de su ingreso para la compra de nuevos bienes y servicios. Tales desembolsos de dinero generan a su vez una serie de efectos inducidos porque quienes lo reciben lo vuelven a utilizar para el consumo de nuevos productos o servicios, prosiguiendo la rueda sucesivamente hasta que las fugas del sistema le ponen fin.

Tanto el empresariado como los trabajadores del ámbito turístico se benefician directamente de la actividad ya que el gasto de los turistas surge como consecuencia directa de los ingresos que perciben esos factores de la producción, del propio ámbito y de los sectores que producen bienes y servicios destinados al uso de los turistas. Los principales afectados con beneficios económicos serán los em-

presarios hoteleros y gastronómicos, siendo estos los sectores donde el gasto turístico se hace indispensable.

Los turistas que viajan impulsados por una motivación cultural poseen varias características que se traducen en valoraciones positivas por sobre los que lo hacen en los meses de mayor ocupación. A nivel local, favorece la distribución de arribos turísticos a lo largo de todo el año. De aquí se desprende una mayor utilización de la infraestructura y del equipamiento, lo que genera una mayor rentabilidad y una mejora en los servicios que se les presta a los turistas, al no encontrarse la ocupación en un nivel de saturación.

Dentro de la dimensión socioeconómica es de vital importancia realizar un estudio específico de demanda turística-cultural para este tipo de actividades. A partir de él se desprenderán diversas cuestiones que servirán para entender mejor cuales son aquellos aspectos que los turistas potenciales pretenden o valoran, como así también descubrir los esfuerzos innecesarios que se realizan y no hacen a la satisfacción del potencial turista.

De este tipo de estudios y su posterior análisis y conclusión surgirán las políticas y estrategias que devenidas en planes, programas y proyectos, se deben poner en funcionamiento para incentivar este tipo de turismo alternativo. Conocer y comprender a la demanda es una necesidad prioritaria a la hora de analizar el estado actual de la actividad turística en un destino y realizar propuestas de actuación sobre la misma.

La mayor capacidad de gasto de los turistas culturales es otro importante elemento que debe considerarse dentro de las potencialidades de este tipo de turismo. Es preferible conservar e incentivar el desarrollo de la actividad turística que apunte a un selecto grupo de personas con buen margen de gasto, que atraer a unos cuantos visitantes que, si bien en volumen representan una mayor cantidad, no resultan significativos en cuanto a su capacidad de gasto.

El análisis de la competencia definida a partir de la oferta que posee el destino y la demanda a la que atiende es necesario para identificar a los competidores directos e indirectos e intentar neutralizarlos. Así se podrán detectar amenazas y oportunidades; generando ventajas competitivas y manteniendo o, en el caso de nuestro nicho especial de mercado, mejorando la posición relativa que se posee sobre el mercado.

A nivel macro económico, se debe intentar la inclusión de Mar del Plata como un destino dentro los de circuitos internacionales, como una escala dentro de las distintas combinaciones sobre aquellos turistas que visitan Buenos Aires, con lo cual se lograrían efectos beneficiosos en la balanza de pagos. Instalar la posibilidad de visitar la ciudad por al menos una noche debería postularse como una estrategia de mercado que se debe combinar, entre otras cosas, con una mayor disponibilidad de vuelos hacia y desde la capital del país.

4.3.- La Dimensión Espacial Ambiental

El turismo es un consumidor intensivo del territorio y por lo tanto debe planificarse su desarrollo con una visión urbanista que precise que objetivos se quieren cumplir y que espacios hay que proteger. La dimensión espacial ambiental expresa el proceso de puesta en valor y utilización de un territorio con una afectación y dispersión específica. No existe fenómeno social que no se refleje en el territorio; con-

dicionando, conformando o alterando su estructura; y como tal no podemos prescindir de su análisis.

La cuestión ambiental también debe ser considerada ya que toda actividad económica que se realiza sobre el territorio es susceptible de generar impactos tanto positivos como negativos sobre el medio ambiente. La problemática ambiental es la sumatoria de los conflictos emergentes de la incompatibilidad entre acciones tecnológicas y reacciones productivas y sus disfuncionalidades.

La problemática ambiental se manifiestan como efectos sobre el territorio alterando su equilibrio y fisonomía, por lo tanto una utilización consciente de los recursos que se plasman en él se configura como uno de los desafíos de la actividad turística. En este contexto, el turista cultural se caracteriza por tener como beneficio un menor impacto ambiental sobre la localidad que visita ya que las actividades que realiza no tienen como soporte físico recursos de la naturaleza. Contrariamente cuando se explota masivamente el turismo de sol y playa, el traslado de una importante cantidad de personas a otra ciudad es uno de los principales causantes de contaminación al generar una serie de inconvenientes difíciles de regular o aminorar.

El turismo cultural que deriva de las bellas artes en la ciudad de Mar del Plata puede convertirse en un instrumento que ayude a reanimar la actividad en zonas que, como consecuencia de la evolución natural que experimentan los grandes centros urbanos, van quedando relegadas en relación con el desarrollo de otros sectores más atractivos de la ciudad. Esto contribuiría a aminorar la fuerte litoralidad que se da en Mar del Plata durante todo el año, pero fundamentalmente en los meses de la temporada estival.

Reivindicar diversos espacios potenciales en lugares dispersos en la superficie de toda la ciudad permitirá equilibrar la distribución espacial de la actividad turística y diversificar las alternativas turísticas recreativas en beneficio de la desestacionalización y deslitoralización. Por otro lado, los habitantes de esas zonas relegadas tendrán mayores oportunidades de trabajo y de desarrollo personal a través del acercamiento a la actividad turística.

En este sentido, sería interesante plantear una estructuración del territorio con fines turísticos-culturales que permita reconocer y delimitar en términos de áreas, nodos y sendas, recorridos u opciones para los turistas que viajen a la ciudad motivados por las artes y logren a través de ellas tener un fácil acceso a las zonas que cumplan con las características necesarias para lograrlo. Así, será posible explicar y reflejar la dinámica espacial y la manifestación en el territorio de las distintas actividades generadas por las artes y su uso turístico en la ciudad.

4.4.- La Dimensión Sociocultural

Esta dimensión pretende explicar las interacciones y relaciones que se dan entre diferentes prácticas que deben realizar las personas en los roles de turista o de residente, muchas veces situaciones de conflicto, otras de servicio y en todos los casos de hospitalidad, influidos por las condiciones singulares que presenta la actividad turística relacionada con la cultura y en especial con las bellas artes.

Se deben analizar aquellas cuestiones relacionadas con la población residente de Mar del Plata con el objetivo fundamental de conocerla y tenerla en consideración si se quiere tener una visión acabada de la realidad; como así también se

deben hacer propuestas que tiendan a la integración activa de todos los actores implicados para lograr un desarrollo sustentable de la actividad. Es necesario saber cuáles son las percepciones y pretensiones que los residentes poseen acerca de la cuestión para lograr que todos se sientan implicados y en cierto modo protagonistas en el devenir de la actividad turística.

La relación turista-residente debe estudiarse en profundidad para poder mejorar aquellas cuestiones donde el turista no se encuentra satisfecho con la actitud del residente como parte fundamental de la comunidad anfitriona. Además se debe tender a que el residente no sufra consecuencias negativas por la utilización que hacen los turistas del equipamiento e infraestructura por él necesaria; a la vez que se debe conocer el nivel de conformidad del residente permanente de la ciudad respecto a la demanda.

El desarrollo de la actividad turística debe incluir al habitante de Mar del Plata con un rol activo mediante la participación en la toma de decisiones, ya que será quien hará uso recreativo de prácticamente todos aquellos lugares o acontecimiento que se generen y desarrollen en la ciudad. Como tal, las nuevas alternativas que surjan, además de apuntar específicamente a la captación de turismo cultural, tendrán una importante participación de la comunidad residente en su utilización y realización.

Por otro lado y dentro de esta dimensión, será importante la función social que cumpla el turismo junto a las actividades conexas que de él surjan como motivadores de actividades que promuevan la participación de todos los habitantes de la ciudad. Nos referimos a actividades de desarrollo social lúdicas y educativas que las autoridades deben llevar a los barrios en el marco de la realización de los distintos eventos que se lleven a cabo en la ciudad.

Analizando el nivel de aporte a la cultura que puede generar el turismo, la principal potencialidad del arte es que a través del incentivo a las prácticas turísticas que tengan que ver con acontecimientos culturales, por un lado se favorece la actividad cultural que los turistas realizan como protagonistas, a la vez que, por otro lado, se reivindica el patrimonio y los recursos culturales visitados cuando el motivo del desplazamiento es la contemplación o intercambio con los mismos.

CAPÍTULO 5

LA POTENCIALIDAD TURÍSTICA DEL ARTE

La simple descripción de las bellas artes y su potencial uso turístico sin un esbozo de aplicación concreta a Mar del Plata no sería más que un ejercicio intelectual sin correlato con la realidad y sin utilidad teórica ni práctica. Por esa razón consideramos necesario identificar y distinguir cuales son las oportunidades y posibilidades reales que tiene la ciudad para generar demanda de turismo cultural motivado por las bellas artes; y cuales deben ser las políticas a llevar a cabo para atraer esas corrientes turísticas, que por ser programadas en el tiempo pueden ser contraestacionales a diferencia de las generadas por el producto tradicional de sol y playa.

Como ya se ha señalado, Mar del Plata ha alcanzado una meseta en el número de arribos turísticos, mientras que las pernoctaciones demandadas por temporada parecen haber iniciado una tendencia descendente, haciéndose evidente por las oscilaciones de los índices de ocupación hotelera, que sí experimentan un interesante incremento los fines de semana. El contexto nacional, en cambio, resulta propicio para la formulación de propuestas de desarrollo del turismo, considerando que hace ya varios años que la tasa de crecimiento del Producto Bruto Interno ronda el 10% anual; el turismo receptivo alcanza buenas marcas que se superan año tras año, y el turismo interior se acrecienta como consecuencia de importantes mejoras en la distribución del ingreso.

Los vectores favorables de la coyuntura se ven complementados por una preocupación ambiental cada vez mayor, que conduce a la necesidad de evaluar el posible impacto de todos los planes que se ponen en funcionamiento. En Mar del Plata la capacidad de carga del sistema costero ya alcanza niveles cercanos a la saturación, por lo cual reiteramos nuestra preocupación inicial, cuando afirmamos que toda iniciativa tendiente a incrementar el número de arribos turísticos debe implicar mejoras en el perfil espacial y temporal de la actividad, disminuyendo la presión sobre el recurso playa y atrayendo nueva demanda fuera de la temporada veraniega. La generación de eventos culturales constituye una excelente oportunidad para lograr ese objetivo, aunque su realización presenta desafíos que requieren una acción conjunta de los sectores público y privado, habida cuenta que ambos se verán beneficiados por el resultado de la actividad.

La solución que proponemos para esta cuestión es desarrollar en Mar del Plata una importante y atractiva vida cultural durante todo el año, lo que le permitirá crear una imagen de marca, posicionando a la ciudad como centro cultural en el imaginario de los potenciales turistas que se acerquen a visitarla, y programando eventos aptos para producir picos de demanda en ocasiones especialmente seleccionadas.

La realización de espectáculos programados mensuales o bimestrales en la ciudad puede resultar muy atractiva y generar una importante cantidad de desplazamientos de residentes de otras localidades. Ellos, con la motivación principal de disfrutar de un evento cultural, pasarían algunos fines de semana de descanso en Mar del Plata. Los eventos que tengan como protagonista a las distintas artes favorecerán a que al menos visitantes de localidades del área de influencia se desplacen a nuestra ciudad para poder disfrutar de estos espectáculos que de otra manera no les serían accesibles.

Para iniciar el proceso será necesaria la intervención estatal, desarrollando acciones educativas y promocionales para instalar la apreciación del arte en la vida cotidiana de los residentes, partiendo de la premisa que nadie puede transmitir aquello que no posee. Esa estrategia no puede limitarse a un aspecto libresco, pues será imprescindible realizar múltiples eventos culturales y acontecimientos programados que promuevan el conocimiento y el aprecio por las bellas artes, lo cual resultará en el desarrollo de la espiritualidad y la elevación de la calidad de vida de la población, lo que podría constituir una meta en sí mismo, más allá de su eventual rentabilidad económica. Para que esto ocurra será necesario el fomento y la gestión consciente a mediano y largo plazo de políticas que tiendan a propiciar el desarrollo y la sustentabilidad como recursos turísticos de cada uno de los acontecimientos derivados de las artes.

El sector privado, por su parte, deberá coordinar sus acciones para aprovechar las ventajas comparativas que posee la ciudad respecto a otras localidades del país, particularmente su proximidad con el área metropolitana de Buenos Aires, principal centro emisor del país; y la existencia de equipamiento ocioso y de mano de obra calificada, trípode sobre el cual pueden estructurarse diferentes programas, apuntando cada uno a segmentos diferentes de la demanda.

Evaluar si el recurso que se pondrá en valor turístico despierta el interés del público en general o de un segmento de demanda específica es primordial ya que ello permitirá definir que tipo de argumentación se utilizará para intentar captar a los turistas potenciales. También se deberán identificar aquellos recursos naturales o culturales existentes y útiles para ser integrados en nuevos productos, aptos para atraer turistas en períodos de baja afluencia.

En todos los casos se deberá tener presente que las manifestaciones artísticas que logren generar corrientes turísticas serán aquellas que cuenten con la trascendencia o jerarquía suficiente para motivar a las personas a viajar para disfrutar de ellas. Uno de los aspectos más interesantes de esta propuesta consiste en la variedad de las bellas artes, cada una de las cuales tiene sus actores y su público, con lo cual durante la temporada "cultural" pueden realizarse eventos de diferente naturaleza, atrayendo así a segmentos determinados de ese conjunto agregado que constituiría la "demanda cultural". La especificidad de la demanda es un dato de interés, pues facilita la promoción en medios y con modalidades puntuales.

La potencialidad turística de las bellas artes es tan diversa como éstas; por ello realizaremos un breve análisis de cada una, planteando algunas posibilidades y restricciones que adquieren al intentar considerarlas como recursos turísticos, a la vez que sugerimos algunas propuestas concretas de implementación.

5.1.- La Arquitectura

Mar del Plata se caracteriza por haber sido construida, derribada y vuelto a construir en reiteradas oportunidades. La ciudad supo ser entre los años 1900 y 1930 uno de los principales destinos turísticos para la aristocracia del país, con la particularidad de que la elite que veraneaba en estas costas construyó magníficos edificios los cuales algunos sobreviven. Otros fueron convertidos de una manera poco responsable en oficinas públicas, locales gastronómicos u establecimientos diversos, mientras que algunos se encuentran simplemente abandonados sin el mínimo respeto por el patrimonio. La mayor parte de las construcciones emblemáti-

cas que han caracterizado al estilo de esa época de apogeo no han sido valoradas oportunamente ni por su arquitectura ni por su significado social.

Los ejemplares de la arquitectura que datan de esa época poseen potencialidad suficiente como para justificar y provocar desplazamientos por sí mismos o para complementarlos con otro tipo de turismo. Las construcciones podrían identificarse, seleccionarse y clasificarse para organizar distintos tipos de exposiciones o circuitos con fines educativos o de conocimiento general. Por ejemplo algunas de ellas podrían ser: "El Paso del Tiempo en la Construcción", "La Utilización de los Recursos Arquitectónicos" o "Las Costumbres de los Turistas a Través del Tiempo". Este tipo de muestras podría apuntar a turistas comunes o específicamente a sectores universitarios o relacionados con la investigación en arquitectura. Estas temáticas, abordadas desde el punto de vista arquitectónico, podrían constituirse como circuitos junto a información sobre la historia de la ciudad y sus habitantes y/o visitantes más destacados.

Para lograr la utilización turística concreta de los espacios sería necesaria la puesta en valor y recuperación de algunas obras cuasi abandonadas. Debería ponerse en marcha un plan para recuperar las construcciones de esta época que cuente con representantes de las distintas áreas municipales implicadas y con el asesoramiento de los departamentos relacionados con el patrimonio de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Llevándolo a cabo se reforzaría también la identidad de los marplatenses consolidando y haciendo propio aquellos que nos pertenece como ciudadanos. Resulta factible en el corto plazo entonces, la creación de eventos programados relacionados con la arquitectura ya que la ciudad cuenta con recursos potenciales de relevancia.

Otra posibilidad de implementación turística es la creación de una serie de circuitos por distintas casonas y jardines que se encuentran dispersos en la ciudad y en ciertos barrios en especial, que tendrán como interés sitios puntuales donde se podrá observar algún aspecto destacado de la arquitectura. Tomando como vectores a las distintas épocas y los detalles y materiales edilicios se escogerán espacios determinados informando las características básicas de la construcción marplatense. Cada uno de los lugares que se podrá visitar estará identificado y señalado para que sea sencilla su ubicación dentro de la planta urbana. Los circuitos podrán realizarse a pie o en automóvil, constituyendo para cada uno recorridos de diferente duración y características.

La obra arquitectónica que merece una mención especial y que podría generar corrientes turísticas por sí sola es "La Casa del Puente" del arquitecto Amancio Williams. Esta obra es considerada por los especialistas como una de las más significativas de la arquitectura moderna. La puesta en valor de esta construcción generaría una respuesta para aquella demanda que la advierte como un icono de la arquitectura a la vez que reclama su aprovechamiento y puesta en uso.

Actualmente se encuentra en marcha el proyecto que intenta recomponer el espacio donde se sitúa la Casa del Puente. Esta iniciativa es una de las que puede tener relevancia turística considerando a la arquitectura como primordial motivación del viaje para una demanda especializada.

Exceptuando este caso específico, convertir a la arquitectura de Mar del Plata, tanto como conjunto como así también por alguna pieza en particular, en un recurso turístico que genere desplazamientos es viable en el largo plazo. Por otro lado, las obras arquitectónicas son inherentes a la ciudad donde se sitúan y son de carácter estático, por lo tanto crear nuevas construcciones para fines recreacionales

que tiendan a atraer turistas culturales tan solo por su existencia, resulta poco factible para una ciudad con el presupuesto y características que posee Mar del Plata.

5.2.- La Escultura

Al ser una ciudad joven, Mar del Plata no cuenta con obras de esculturas públicas o privadas que se destaquen especialmente por su valor artístico como para generar una demanda especializada. Por lo tanto pretender crear o poner en valor un producto turístico cultural que se base en conocer la escultura marplatense no posee ninguna sustentabilidad.

Los esfuerzos que pueden llevarse a cabo para lograr desarrollar un tipo de turismo incipiente que se vincule con la escultura deben tender a generar diversos encuentros donde la principal actividad sea la realización in situ de obras esculturales. Hace unos años se realizó un encuentro como éste en el marco de la IV Cumbre de las Américas, donde los artistas debían esculpir la famosa piedra Mar del Plata ante la mirada de quienes se acercaban a contemplarlo. Las obras una vez acabadas se dispusieron en el paseo que se encuentra en las calles 25 de Mayo y Diagonal J. B. Alberdi entre la costa y la calle Córdoba, con el fin de decorarlo.

Para generar acontecimientos de este tipo se debe poner hincapié en la participación de personalidades que se encuentran dentro del ambiente de la escultura en la organización de los eventos. También es importante prestar una minuciosa atención a la publicidad y a las repercusiones que generan los encuentros de este tipo en los medios de comunicación a nivel local y zonal. Para ello lo ideal es contar con invitados reconocidos dentro de la actividad y generar concursos donde se escoja una obra entre todas las creadas obteniéndose a cambio un premio monetario. La contrapartida de los concursos y los premios otorgados es la posesión de las obras ganadoras por parte de la ciudad o del organizador del evento, permitiendo retroalimentar el sistema.

Los eventos podrían programarse anualmente y deberían contar con la posibilidad de emplazar las obras ganadoras o con galardones especiales en lugares concurridos de la ciudad. Este reconocimiento provocaría el interés en las personas que se inscriban en el concurso año tras año generando una mayor cantidad de participantes protagonistas. Las actividades llevadas a cabo en los encuentros podrán ser realizadas en lugares públicos al aire libre y ser acompañadas por grupos musicales locales de diversos géneros que a modo de ambientación colaboren con los artistas en el momento de exhibir sus conocimientos. De esta manera se propicia la intervención de lo local dando la oportunidad a pequeños conjuntos de música de dar a conocer su arte promocionando la aceptación y participación de la comunidad residente.

En suma, si bien es difícil para Mar del Plata ya que no posee obras significativas, lograr generar un turismo donde la principal motivación sea el conocimiento de obras esculturales; puede resultar interesante, aunque no demasiado significativo en cuanto a la cantidad de turistas arribados, el desarrollo de eventos culturales programados durante el año con la participación de artistas donde se esculpa en vivo.

5.3.- La Pintura

El patrimonio pictórico marplatense puede apreciarse principalmente en los museos, tanto públicos como privados, que se encuentran en la ciudad. El municipio realiza anualmente algunos concursos donde las obras seleccionadas como ganadoras o con menciones especiales se exponen por un tiempo determinado en los museos locales relacionados con el arte.

Generar acontecimientos a lo largo del año que provoquen el desplazamiento de pintores se configura como un importante segmento dentro de la demanda que puede aprovecharse a nivel turístico. La realización de concursos puede estar dirigido a profesionales o amateurs resultando muy atractivos para aquellas personas que se encuentren dentro de la actividad de la pintura, contando con el beneficio extra de pasar unos días de trabajo combinados con placer en una ciudad turística como Mar del Plata (hacemos extensiva esta cualidad a todos los eventos culturales que proponemos en esta sección del trabajo).

Los acontecimientos que se generen pueden ser a modo de concursos con premios para las obras seleccionadas, o talleres de perfeccionamiento con maestros reconocidos de la pintura ambientados en lugares al aire libre especialmente atractivos que posee la ciudad para este tipo de actividades, favoreciendo el intercambio con los residentes y transeúntes ocasionales. Los eventos pueden variar según el tema a tratar, a quien está dirigido, o los elementos que deben utilizarse. En el primer caso, igual que con la escultura, la posesión de las obras por el municipio sirve de base para nuevas colecciones.

Un mecanismo capaz de generar interés por parte de turistas y residentes es la presentación de muestras itinerantes. Así podrían apreciarse en la ciudad importantes colecciones reconocidas a nivel nacional o mundial. Si bien esta posibilidad puede resultar onerosa económicamente, los museos de la ciudad podrían asociarse a otras instituciones del resto del país y a organizaciones privadas con interés en el sector para lograr hacer viable una iniciativa que además de promover el turismo favorecería al enriquecimiento cultural de las comunidades locales.

El paso por la ciudad de pintores reconocidos que han logrado prestigio a nivel nacional o internacional gracias a sus cualidades artísticas es susceptible también de una posible explotación turística que debería potenciar Mar del Plata. Los proyectos que tengan como motivación principal dar a conocer la vida y obra de personajes destacados mediante la visita interactiva a sitios que tienen que ver con estos artistas tenderán a convocar un segmento de demanda específico, pero bien pueden acompañar al resto de las actividades culturales que se desarrollen en la ciudad en un momento dado.

Los casos puntuales del arquitecto y artista plástico Nicolás García Urriburu, cuya familia poseía una casa quinta en la ciudad, de Alberto Bruzzone, residente en Mar del Plata y de Juan Carlos Castagnino se manifiestan como recursos que poseen potencialidad para desarrollarse turísticamente. Siguiendo la iniciativa, podrían generarse circuitos turístico-cultural-pictóricos donde sean visitados los lugares donde estos pintores han pasado parte de su vida. Así, además de aprender acerca de las manifestaciones artísticas, técnicas y elementos que estos individuos utilizaban, se podrá enriquecer la observación con algunos aportes curiosos de la vida cotidiana de estos artistas que a la vez eran simples ciudadanos.

5.4.- La Literatura

La potencialidad de la literatura como disciplina capaz de generar corrientes turísticas presenta la dificultad de que es necesario materializar el arte de la palabra en objetos u eventos concretos. El principal elemento que identifica a la literatura es el libro, y como tal la "Feria del Libro" se constituye como uno de los eventos ya existentes que la ciudad debe valorizar y difundir con mayor esmero. Para ello debe propiciar la intervención de los establecimientos educativos de todos los niveles que se encuentran en la ciudad intentando generar una mayor atractividad para provocar el desplazamiento de visitantes de localidades vecinas.

Al igual que con otras artes, la literatura permite la posibilidad de realizar encuentros con la metodología de concursos donde se presenten una serie de escritos y los ganadores sean publicados. Una de las variantes de esta modalidad es la instalación de carteles viales con fragmentos de las obras ganadoras en distintos sectores transitados de la ciudad. Obviamente este tipo de propuestas no pueden ser abarcativas a todos los estilos de la literatura sino que debería restringirse a métodos de escritura cortos y sencillos que permitan posteriormente dicho emplazamiento. La disposición de las obras en lugares públicos provocaría, además de interés en los artistas participantes, la atención por parte de los transeúntes generando reacciones diversas en la población y contribuyendo a concienciar sobre cuestiones que quieran instalarse como "temas actuales". También pueden realizarse concursos literarios donde con las obras ganadoras se edite un libro (con solo un autor o una recopilación) de bajo costo para que la mayor cantidad posible de personas interesadas pueda acceder.

Este tipo de propuestas puede no generar desplazamientos por su sola existencia, pero sin embargo su complementación con otras actividades relacionadas con la literatura pueden satisfacer los deseos de exploración cultural literaria de visitantes inquietos motivados por esta actividad.

La utilización desde el punto de vista turístico cultural de las vidas y obras de artistas reconocidos que han dejado su huella en Mar del Plata puede resultar altamente positiva para propiciar la búsqueda de acercamiento de los turistas a la cuestión literaria. Fomentar el conocimiento de personalidades que han legado sus cualidades artísticas al país se constituye como un beneficio para la actividad cultural promoviendo la divulgación de las obras y logros de estos artistas.

Mar del Plata posee parte de las historias de reconocidos artistas como Alfonsina Storni, Victoria y Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares. Estas personalidades poseen alta relevancia desde el punto de vista intelectual constituyéndose como íconos de la literatura en el país. El conocimiento de sus pensamientos puede ser constructivo e interesante para todas las personas, desde los adultos hasta los niños en edad escolar.

Dentro de la literatura el teatro posee buenas oportunidades de desarrollo. Mar del Plata ya cuenta con la oferta teatral más importante del país durante la temporada estival, por lo tanto poder generar un importante número de obras en los meses ajenos al verano se constituye como un desafío. La gran parte de las obras que se representan durante la temporada estival cuentan con una participación mínima de los artistas locales interfiriendo esta característica en el anhelado desarrollo local. Por otro lado, las salas donde se llevan a cabo las obras pertenecen en la mayoría de los casos a productores porteños, viéndose beneficiada la ciudad

únicamente por la recaudación de impuestos por parte del municipio y por la publicidad que los interesados realizan sobre la temporada marplatense.

Sería auspicioso que a lo largo del año pudieran generarse acontecimientos teatrales con una mayor participación de actores marplatenses. Los centros culturales y escuelas de teatro que existen en la ciudad deben instituirse como base de la posibilidad de generar encuentros relacionados con la actividad del teatro. Además pueden organizarse encuentros de grupos de todo el país nucleados en distintas organizaciones (aficionados, municipales, universitarios o de academias) donde cada agrupación presente sus creaciones e interpretaciones. Uno de los eventos que puede realizarse es el "Festival Latinoamericano de Teatro" con participación de los países del continente y con temáticas que tengan que ver con el pasado común de cada uno de los pueblos que nos antecedieron o con problemáticas sociales actuales.

Los centros culturales presentan obras independientes en la mayoría de los casos de artistas marplatenses que generan una considerable cantidad de venta de entradas durante todo el año, a pesar de su escasa difusión en los medios de comunicación. Así y todo es poco factible que una obra por sí sola pueda generar corrientes turísticas, pero si pueden hacerlo los encuentros entre distintas compañías que puedan realizarse con la presencia de artistas reconocidos y que tengan como objetivo la capacitación y el perfeccionamiento de ciertas técnicas de actuación.

5.5.- La Danza

La danza es un arte del espectáculo que se lleva a cabo mediante una importante puesta en escena y que provoca un fuerte impacto visual sobre quienes lo observan, constituyéndose como una disciplina primordial a la hora de intentar captar turistas motivados por la cuestión cultural. Las cualidades como el vestuario, la escenografía y la coreografía que hacen a toda presentación de las distintas danzas permiten que sea posible generar acontecimientos que exploten esa espectacularidad y atraigan a los potenciales espectadores. Cuando nos referimos a la danza tendremos en cuenta al ballet, a las distintas expresiones folklóricas que se manifiestan a través del baile y a organizaciones que se agrupan dentro del ámbito de las colectividades.

La actuación de bailarines reconocidos en la ciudad puede ser una de las principales causas que propicien los desplazamientos. Las presentaciones de los artistas podrán ser pagas, organizadas por empresarios del sector como auspiciantes y realizándose en teatros; o gratuitos y al aire libre orientado a un público más masivo, haciéndose cargo el municipio o la provincia (mediante la obtención de publicidad de empresas marplatenses) de la contratación de los protagonistas o las compañías que actúen.

Además de los eventos que puedan generarse a través del ballet o del baile folklórico con figuras reconocidas, Mar del Plata debe saber aprovechar la gran cantidad de espacios donde se imparte la enseñanza de otros tipos de danzas. En nuestra ciudad se encuentran una notable cantidad de establecimientos y de maestros que brindan clases de danza clásica, jazz o flamenco entre otras. Por otro lado, se encuentran muchos centros o agrupaciones que representan a distintas colectividades donde una cantidad muy importante de jóvenes bailan las danzas típicas tal cual lo hicieran sus antecesores en cada uno de los países o regiones que representan.

Tanto los establecimientos privados y públicos relacionados con la danza como los centros de colectividades, se constituyen como potenciales segmentos involucrados en el sector que pueden ser apropiados por la actividad turística para poner en funcionamiento mecanismos de planificación de encuentros. Esta colaboración permitirá la realización de distintos eventos atractivos a nivel regional o nacional que inciten a generar desplazamientos a nuestra ciudad. Un evento que ya se lleva a cabo y que podría consolidarse turísticamente para intentar presentar alternativas contraestacionales es la "Feria de las Colectividades" donde se exhiben culturas de diferentes regiones mediante la presentación de gastronomía y bailes típicos incentivando la interculturalidad.

En este sentido, podrían desarrollarse encuentros destinados a profesionales o a aficionados que tengan como objetivo el intercambio o el perfeccionamiento entre distintos centros e instituciones del país. A modo de taller, este tipo de eventos podría ser anual y contar también con la presencia de profesores o personalidades con prestigio en el área que hagan más atractiva la posibilidad de acercamiento a la ciudad para la participación en este tipo de encuentros.

5.6.- La Música

La concentración en un período del año (que puede ser un fin de semana) de artistas como cantantes solistas, bandas o grupos musicales relacionados con un género específico, puede ser una buena oportunidad para organizar festivales de música en Mar del Plata. La organización de este tipo de eventos no es exclusiva de un estilo musical determinado, sino que pueden realizarse festivales de jazz, tango, rock, bossa nova, folklore u otros géneros. A su vez la presentación de grupos corales, músicos que toquen un instrumento en especial y de bandas sinfónicas son otras de las alternativas que pueden resultar viables atrayendo artistas y visitantes de localidades cercanas.

La música clásica y la ópera son géneros musicales que pueden convertirse en recursos altamente valorados por aquellos turistas que no tienen la oportunidad de disfrutarlos en vivo en sus localidades de residencia. Con el protagonismo de este tipo de espectáculos se debe lograr crear un calendario de actuaciones donde todos los fines de semana de un trimestre se encuentren en la ciudad agrupaciones o compañías reconocidas a nivel nacional. En general, las personas que prefieren este tipo de géneros musicales son adultos de perfil socioeconómico alto y con un ingreso que permite generar un efecto multiplicador relevante en la economía local.

La principal tarea que debería llevar a cabo el municipio dentro de la música es la creación de un calendario que cuente con una programación interesante y atrayente a lo largo del año, con la presentación de todo tipo de géneros y de personalidades dentro de la actividad. El calendario debe ser novedoso, completo y debe abarcar a todo tipo de público. La información de las fechas y los artistas que actúen debe ser publicitada y dada a conocer a tiempo por las autoridades en los medios locales y nacionales, y los distintos espectáculos deben contar con la jerarquía que poseen los eventos similares de la ciudad de Buenos Aires. La realización del calendario se constituye como una de las alternativas que más puede generar un movimiento significativo en cuanto al gasto turístico en Mar del Plata.

Los músicos locales también pueden constituirse como protagonistas y organizadores, mediante la coordinación de encuentros con músicos de distintas localidades del país donde se genere un intercambio de aprendizajes y experiencias.

Realizar encuentros con el estilo de "clínicas accesibles" donde se busque el perfeccionamiento de cuestiones puntuales puede resultar atractivo para la gran cantidad de músicos independientes que se encuentran en el país.

Refiriéndonos a los artistas que ha concebido la ciudad, Mar del Plata tiene una cuenta pendiente con Astor Piazzolla, uno de los músicos contemporáneos más importantes e influyentes que ha dado el país con reconocimiento a nivel mundial. Piazzolla logró convertir al bandoneón en instrumento de concierto e hizo del tango música urbana y popular. Cabe resaltar que en el mundo occidental, las obras de Piazzolla son interpretadas por una gran cantidad de músicos y orquestas que valoran altamente toda su creación artística. En su ciudad natal deberían realizarse eventos anuales dedicados a su obra y a su estilo musical con encuentros internacionales de orquestas donde se ejecuten las piezas musicales de distinta manera de acuerdo al estilo de cada uno de los directores que se presenten. Esta potencialidad puede ser una de las más relevantes a la hora de intentar generar nuevos productos turísticos. Para lograr la implementación de eventos dedicados a Piazzolla pueden colaborar las esferas municipales con implicancia en el sector, personalidades expertas especialmente convocadas y algunos establecimientos educativos relacionados con la música que existen en la ciudad.

La puesta en valor como recurso turístico de los lugares en donde transcurrió parte de su vida este personaje es una deuda que Mar del Plata posee con uno de sus principales representantes artísticos. Un recorrido por la casa, la escuela y los lugares donde se desarrollaron los primeros años de vida de este autor musical, puede generar un valor agregado a las visitas culturales a la ciudad. La planificación como atractivo de este nuevo recurso turístico cultural enriquecerá a la ciudad toda, por un lado propiciando la importancia de la cultura hacia los residentes y por otro, generando una nueva posibilidad de desarrollo turístico que no se ve afectada por la estacionalidad.

5.7.- El Cine

El cine, con la ya consolidada realización del Festival Internacional se constituye en la actualidad como el arte que genera el principal evento cultural de Mar del Plata. Es el acontecimiento programado que más repercusión posee tanto a nivel local como nacional; generando un importante volumen de turistas que arriban a la ciudad impulsados por la motivación de poder deleitarse con una variada y gran cantidad de películas que se encuentran fuera del circuito comercial tradicional en un corto lapso de tiempo.

Quienes se acercan a participar del festival son en su mayoría jóvenes estudiantes, directores y participantes de las películas que se proyectan, realizadores cinematográficos que se encuentran en actividad, algunos artistas reconocidos del medio que cumplen el papel de jurado, espectadores comunes y una gran cantidad de periodistas que cubren el evento.

El Festival Internacional de Cine, está programado y organizado por instituciones que funcionan mayoritariamente en Buenos Aires siendo escasa la injerencia de los implicados locales en la actividad. Una participación más activa de los involucrados en el sector turístico y cultural de la ciudad y una mayor y mejor concientización de la comunidad marplatense acerca de este evento se posicionan como lineamientos básicos a seguir por el municipio para lograr que toda la ciudad se vea abarcada por la realización de este festival tan importante a nivel internacional.

Crear nuevos festivales que apunten a atraer jóvenes realizadores y amantes aficionados del cine puede constituirse como un importante medio para lograr captar turistas motivados por la cultura. Además, la impronta audiovisual que posee el cine puede contribuir a acercar a los residentes menos favorecidos por la cuestión económica de Mar del Plata a una manifestación artística. De esta manera se contribuiría secundariamente mediante esta actividad a integrar a la comunidad marplatense toda.

La realización de nuevos eventos puede abarcar una gran cantidad de temas y cuestiones técnicas. Puede ser según la época en que se realizó la filmación, los elementos utilizados, la intervención de determinados actores, el país de origen de las películas o los distintos estilos dentro de la disciplina; como así también pueden estar dirigidos a determinados sectores o niveles. Además la programación de los acontecimientos puede apuntar a nuevas realizaciones que hayan sido dirigidas o escritas por cineastas novatos. Cada festival entregará premios a las mejores películas exhibidas otorgándose el beneficio, previo acuerdo con las salas de la ciudad, de proyectar las películas ganadoras para darles una mayor publicidad y masividad acercando el arte del cine a la comunidad.

Pueden organizarse también ciclos de cine con diferentes temáticas específicas que tengan como objetivo difundir a un determinado director o género, tales como "El Neorrealismo Italiano", "El despertar del Cine Sueco", "La Obra de Luciano Visconti", "Las Mejores Películas Bélicas", "Los Nuevos Directores Argentinos" o "Hollywood y el Cine", entre otros; donde se proyecten películas, se den charlas técnicas e históricas y se debata con el público permitiendo realizar el análisis desde el punto de vista de otras disciplinas, como la psicoanalítica, sociológica, política o histórica entre otras. También pueden realizarse ciclos de documentales que se refieran a temáticas puntuales que tengan fines educativos o informativos y que sean aprovechados para instalar diversos temas en la sociedad.

5.8.- La Fotografía

La fotografía cuenta con una cantidad muy importante de adeptos que sin ser profesionales, participarían solo por afición en encuentros o concursos que se relacionen con este arte. La realización de encuentros sobre temas específicos que hacen a la vida actual y pasada de los habitantes de la ciudad puede ser un tipo de eventos que motive la participación de estas personas. Las temáticas a tratar son interminables pudiendo llevarse a cabo cada año certámenes con diferentes características. Algunos posibles temas a tratar pueden ser: La Arquitectura de los Años 20, Las Costumbres de los Residentes y Turistas, Los Paisajes de la Ciudad en Otoño, Las Marinas y las Industrias del Puerto, entre otras.

Este tipo de eventos también contaría con entrega de premios para los artistas, cuyas obras terminadas pasarían a formar parte de las colecciones del municipio, a la vez que la exposición de las mismas, a modo de muestras itinerantes, podrían ser emplazadas en distintos espacios públicos de la ciudad. Pueden programarse distintos tipos de certámenes fotográficos donde, por ejemplo, se retraten las construcciones que aún perduran en la ciudad o se exploren las fotografías de la Villa Mitre y se busquen los lugares fotografiados en la Mar del Plata de hoy. Estos son tan solo algunos ejemplos de acontecimientos programados que pueden realizarse en la ciudad y que se relacionan con la fotografía.

La realización de talleres de perfeccionamiento dirigido a estudiantes y fotógrafos profesionales es otra de las posibilidades de implementación turística del arte de la fotografía. También pueden realizarse salidas grupales por sectores determinados de la ciudad con la consigna de fotografiar indefinidamente todo tipo de aspectos que subjetivamente pueden ser relevantes. Luego con esas fotografías se escogerán las que resulten más originales y que hayan escapado a la óptica del resto de los participantes.

CONCLUSIÓN

Luego de haber analizado las características principales que posee el turismo en la ciudad de Mar del Plata, y de haber considerado algunas variables relacionadas a la implementación turística del arte, estamos en condiciones de afirmar que las disciplinas artísticas son capaces de favorecer y generar cambios en el devenir de la actividad mediante una adecuada planificación de acontecimientos programados.

Mar del Plata, al ser una ciudad de servicios cuenta con las características necesarias para absorber el incipiente turismo cultural que se genere por el desarrollo turístico de las artes. El desafío radica en aprovechar esa cualidad beneficiosa para todos los sectores de la economía durante todo el año, gracias al efecto multiplicador de la actividad turística, sin que se observen brechas en la demanda tan notorias entre los meses de verano y del resto del año.

En este sentido, resulta prioritaria la confección de un Calendario Cultural que involucre a las disciplinas artísticas con potencialidad para generar corrientes turísticas, con presentaciones de artistas y acontecimientos programados relacionados con las artes y con vigencia durante todo el año. Esta meta puede considerarse como la principal necesidad hacia la que deberán tender los primeros esfuerzos del sector.

La actuación interdisciplinaria con la participación de todos los actores involucrados en el sector y la planificación en el mediano y largo plazo se constituyen como dos condiciones necesarias para lograr los objetivos de desarrollo. En el primer caso, vale decir que sin planificación, es imposible transformar una realidad tan compleja y multisectorial en lo que deseamos, por lo tanto es primordial plantear objetivos a los que se debe tender. Referente a la interdisciplinariedad del turismo, el dialogo y las mesas de trabajo deben estar siempre conformadas por los principales representantes de los intereses que conforman el sector, ya que todos poseen en mayor o menor medida conocimientos y experiencia para poder llevar a cabo un proyecto integrador. En este punto creemos relevante y necesaria la participación de los profesionales del turismo, reivindicando sus conocimientos específicos en la materia, actuando como mediadores de los intereses de todos los actores y bogando por el beneficio de la ciudad y sus residentes en conjunto.

El trabajo aquí expuesto no da solución inmediata a las cuestiones derivadas de la actividad turística en la ciudad y a la problemática de la estacionalidad, sino que deja planteadas propuestas de alternativas contraestacionales de la mano de la cultura y las artes, que pueden llevarse a la práctica concretamente. En este estudio se dejan abiertos algunos interrogantes y se enmarca la amplia cuestión de la potencialidad turística del arte, actuando como primera aproximación para incentivar futuras investigaciones y propuestas.

BIBLIOGRAFÍA

- ACERENZA, M. A. (1984) "Administración del Turismo. Conceptualización y Organización". México. Trillas.
- APORTES y Transferencias. "Urbanizaciones Turísticas del Litoral Atlántico". Año 5, Volumen 2, 2001
- ARGENTINA. SECRETARÍA DE CULTURA. "Industrias Culturales: Mercado y Políticas Públicas en Argentina". 2003.
- BALLART, J. (1997) "El Patrimonio Histórico y Arqueológico: Valor y Uso". Barcelona. Ariel.
- BONETI AGUSTÍ, L. (2003) "Turismo Cultural: Una Reflexión desde la Ciencia Económica". Universidad de Barcelona. España.
<http://www.gestioncultural.org/gc/temas/turismocultural.jsp>
- BOULLÓN, R. (1997) "Planificación del Espacio Turístico". México. Trillas.
- CÁRDENAS TABARES, F. (1982) "Comercialización del Turismo. Determinación y Análisis de Mercados". México. Trillas.
- CHIAS SURIOL, J. (2003) "Del Recurso a la Oferta Turístico Cultural: Catálogo de Problemas". Portal Iberoamericano de Gestión Cultural para su publicación en línea en la sección Análisis Sectoriales: Estudio Compartido sobre "Turismo y Cultura".
- CRUZ SÁNCHEZ, P. y MARTÍN TORRES; M. T. (1999) "El Turista como Espectador del Arte Contemporáneo: Aspectos Culturales, Estéticos y Museísticos". Departamento de Historia del Arte. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. Murcia.
- DOMINGUEZ de NAKAYAMA, L. (1993) "Relevamiento Turístico: Propuesta Metodológica para el Estudio de una Unidad Territorial". Santa Fe. Instituto Superior de Turismo "Sol".
- FERNÁNDEZ GUELL, J. M. (1977) "Planificación Estratégica de Ciudades". Barcelona. Gustavo Gili Editores.
- GADAMER, H. G. (1991). "La Actualidad de lo Bello". Barcelona. Paidós. Pág. 69
- GARCÍA SÁNCHEZ, A. y ALBURQUERQUE GARCIA, F. J. (2003) "El Turismo Cultural y el de Sol y Playa: ¿Sustitutivos o Complementarios? Cuadernos de Turismo, N° 11. Universidad de Murcia. Murcia
- GOMBRICH, E. (1979/1980) "Historia del Arte". Madrid. Alianza.
- GUERRA CHIRINOS, D. (2003) "Los Actores del Turismo Cultural: Una Introducción a los Avances y Perspectivas en su Estudio y Aplicación". Portal de Gestión Cultural.
- HAUSER, A. (1998) "Historia Social de la Literatura y el Arte: desde Grecia hasta el Renacimiento". Madrid. Debate.

- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R. y otros. (2003) "Metodología de la Investigación". México. Mc Graw Hill.
- HOBSBAWM, E. (2002) "La Era de la Revolución, 1789-1848". Buenos Aires. Crítica.
- ICOMOS. (1999) Carta Internacional sobre Turismo Cultural, Octavo Borrador. "La Gestión del Turismo en los Sitios con Patrimonio Significativo". México.
- INGERSOLL, R. (1994) "Tempestad y Cafetera: Museos de Frank Gehry y Aldo Rossi". Revista Arquitectura Viva, nº38. Pág.23
- JAGUARIBE, H. (1972) "Sociedad, Cambio y Sistema Político. Desarrollo Político: Una Investigación en Teoría Social y Política y un Estudio del Caso Latinoamericano". Buenos Aires. Paidós.
- KOTLER, P. (1997). "Mercadotecnia para hotelería y turismo". México. Prentice-Hall Hispanoamericana.
- LAUMONIER, I. (1993) "Museo y Sociedad". Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.
- LICKORISH, L. (1994) "Desarrollo de Destinos Turísticos. Políticas y Perspectivas". México. Diana.
- LO BOSCO, L. y otras. (2005) "Puesta en Valor y Desarrollo Turístico-Recreativo de Pinamar". Planificación del Turismo y la Recreación. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- MARCHENA GÓMEZ, J. (1995) "El Turismo Metropolitano: Una Aproximación Conceptual". Estudios Turísticos nº126. Instituto de Estudios Turísticos. Secretaría General de Turismo. Sevilla.
- OLIVER, L. "Metodología de Inventario Turístico". Seminario Nacional sobre Formación en Conciencia Turística. Buenos Aires. 13 al 18 de septiembre de 1976
- OMT. (1999) Agenda para Planificadores Locales. Turismo Sostenible y Gestión Municipal.
- PANTOJA LÓPEZ, J. (1996) "Museos de Arte y Siglo XX: Una Institución en Proceso de Formulación". Revista de Museología, nº7. Pág. 42.
- PEARCE, D. (1988) "Desarrollo Turístico. Su Planificación y Ubicación Geográficas". México. Trillas
- PERELLO, M. A. (1987) "Las Claves de la Arquitectura". Buenos Aires. Planeta.
- PRATS, LI. (1997) "Antropología y Patrimonio". Barcelona. Ariel
- ROMERO, G. (1980) "Las Artes Plásticas en el Siglo XX". Buenos Aires. EUDEBA.
- RUBERT DE VENTÓS, X. (1997) "El Arte Ensimismado". Barcelona. Anagrama.
- SANTANA TALAVERA, A. (2003) "Turismo Cultural, Culturas Turísticas". Universidad de La Laguna. España. Horizontes Antropológicos, Porto Alegre.

SEBRELLI, J. J. (1970) "Mar del Plata, el Ocio Represivo". Buenos Aires. Tiempo Contemporáneo.

TRESSERAS, J. J. (2002) "El Turismo Cultural en Países en Vías de Desarrollo". Portal Iberoamericano de Gestión Cultural. Universidad de Barcelona. Barcelona.

UNESCO. (1992) "Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural". París.

WOODFORD, S. (1985) "Grecia y Roma". Barcelona. Gustavo Gili Editores.

Páginas Web

<http://www.ctv.es/USERS/avicent/Mate/concepto-danza.htm>

<http://www.danzaballet.com/modules.php?name=News&file=article&sid=1109>

<http://www.escenacultural.com>

<http://www.gestioncultural.org/gc/>

<http://www.international.icomos.org/home.htm>

<http://www.liceodigital.com/literatura/concepto.htm>

<http://www.naya.org.ar/eventos/>

http://www.recursosculturales.com.ar/documentos_politicas.htm

<http://www.swingalia.com/>

<http://www.travelturisme.com/>